

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

1.º AÑO

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Nº 6.

DIRECTORES Y EDITORES
R. J. CONTELL — F. M. CONTE

BUENOS AIRES, 16 DE FEBRERO DE 1893

DIRECTOR LITERARIO
A. ATIENZA Y MEDRANO

BELLAS ARTES



PIERRETTE — Cabeza de estudio — (De nuestra colección artística)

Se prohíbe cualquier reproducción de los grabados de esta Revista.



ROTAS DE LA QUINCENA



De todos los síntomas que la situación política presenta, ninguno alarma tanto a la opinión como la inercia que se advierte en las esferas del Gobierno.

Gobernar es dirigir, resistir, dominar, transigir, contener, administrar; gobernar es *hacer*; gobernar es todo menos cruzarse de brazos y dejar que los sucesos, aglomerando obstáculos, obstruyan el camino y hagan imposible la marcha.

Desde el campo neutral en que vive esta publicación ¿a qué ocultarlo? veíamos con profunda simpatía que la nueva Presidencia, por las condiciones en que había surgido, podía ser el comienzo de una nueva era de reparación y de bienandanza. Hoy sería inútil negar que nos hemos contaminado de la general incertidumbre y que no vemos claro a través de las sombras en que la situación ha quedado envuelta.

En el arreglo de las cuestiones financieras cifraba igualmente el país otra de sus más vehementes esperanzas, y otra decepción ha venido a desvanecer tales ilusiones.

Las oscilaciones violentas en el valor del medio circulante, seguidas de una progresiva depreciación, cuyos límites nadie osaría señalar; el lenguaje de los diarios londonenses con motivo de la célebre carta del doctor Romero, que con tintas tan sombrías trazó el cuadro de los compromisos que abrumaban al Tesoro público; el disenso entre el actual ministro de Hacienda y su antecesor señor Hansen sobre punto tan concreto como el monto de las deudas por la Nación contraídas; y la ausencia completa de todo plan para el futuro, son hechos reales que, aun desprovistos de ajeno comentario, bastan para sembrar la alarma y para mantener en los ánimos una excitación enfermiza.

Ni la situación de la provincia de Corrientes ha dado un paso, ni se ha podido proveer hasta muy a última hora la cartera del Interior, ni los rumores de próximas revueltas han cesado un solo día; antes bien, el anciano Presidente se ha visto en la necesidad de abandonar el lecho y pasar noches en claro ante los anuncios de revolución, propalados con la mayor insistencia.

Forzoso es que el Gobierno reaccione, que se coloque a la altura que le marcan sus deberes, y que, poniendo en práctica sus buenas intenciones, de las que no hay derecho a dudar, por honor de las personas que lo componen, salga del marasmo en que se consume, con riesgo de ver aniquilada su autoridad moral y comprometidos los más caros intereses de la República.

Al fin se ha resuelto la larga y laboriosa crisis ministerial con la entrada del doctor Wenceslao Escalante en el ministerio del Interior.

Como quiera que al ser llamado por el Presidente la primera vez, para confiarle la cartera vacante, el doctor Escalante no aceptó el ofrecimiento, y aun se dijo que su actitud obedecía a no haber sido admitidas las condiciones que propuso, hay lugar a inferir que el nuevo llamamiento implica la aceptación de aquellas condiciones por el doctor Saenz Peña.

Nada, sin embargo, se sabe a punto fijo, y habrá que aguardar los actos del nuevo ministro, para juzgar de la verdadera significación que lleva al Gobierno.

El doctor Escalante hizo brillantes campañas parlamentarias bajo la Presidencia del doctor Juárez y principalmente en las cuestiones financieras. Es orador de escaso colorido pero de una verbosidad prolija, y más parecía llamado a desem-

peñar la cartera de Hacienda que no la del Interior, dadas sus especiales aptitudes.

Dícese que este fué uno de los motivos de su resistencia en los primeros momentos para hacerse cargo de la cartera del Interior, y no falta quien lamenta que al fin la haya aceptado, porque muchos entienden que el doctor Escalante podía haber sido el sucesor del doctor Romero, cuando éste hubiera de retirarse, y si ahora se gasta en la árdua tarea política que ha de proporcionarle el departamento del Interior, acaso se encuentre inhabilitado el día de mañana para suceder al actual ministro de Hacienda.

Poco tiempo ha de transcurrir para que tenga explicación la solución dada a la crisis por el señor Presidente de la República.

«Bien vienes mal, si vienes solo», como reza el antiguo proverbio; pues a los que dejamos apuntados, tenemos que agregar otros varios que se han desencadenado en los últimos quince días, siendo lo peor del caso que algunos de ellos no son, como la amenaza de invasión de la fiebre amarilla, producto de la fatalidad, sino obra del hombre.

En las prósperas y florecientes colonias de Santa Fe, plantel de honrados labradores y modelo de lo que han de ser en su día las inmensas llanuras de este país privilegiado, se enseorea la tea de la discordia entre gobernantes y gobernados, encendida por las autoridades de la provincia y atizada por sus auxiliares y ejecutores de sus mandatos.

El establecimiento de un gravoso impuesto sobre los cereales ha sido el origen de la perturbación; lo descomedido y arbitrario de los procedimientos han hecho lo demás; los pobladores de las ricas colonias Humboldt y Esperanza se han levantado en actitud belicosa, y del choque con los agentes de la autoridad han resultado incidentes sangrientos.

Tanto el Presidente de la República, como el ministro interino del Interior entonces, doctor Anchorena, aconsejaron moderación a los gobernantes de Santa Fe; pero muy poco debe esperarse de estas exhortaciones confidenciales, cuando es tan frecuente el caso de que las autoridades provinciales no presten el debido acatamiento a las resoluciones oficiales del Gobierno Federal, más interesado que nadie en que no lleguen a Europa, con el abultamiento que produce la distancia, noticias de esta naturaleza.

Una institución de crédito, estrechamente vinculada a la colectividad italiana en el Río de la Plata, se ha visto en la dura precisión de suspender sus pagos.

Nos referimos al Banco de Roma. Según la denuncia hecha por el Directorio del establecimiento, el gerente del mismo especulaba en la Bolsa, y en las últimas liquidaciones sufrió grandes pérdidas, comprometiendo los intereses cuya gestión le estaba confiada.

A consecuencia de la denuncia presentada al Juzgado por el Directorio, el gerente fué inmediatamente reducido a prisión, y se inició la instrucción del sumario, cuyo resultado final conocerá el lector en momento oportuno.

En varias entrevistas que los noticieros de los diarios han celebrado con el exgerente del Banco, éste ha manifestado que no ha comprometido en sus operaciones sino sus intereses propios, y que el Banco podrá reanudar sus operaciones sin la menor dificultad.

El Directorio, por su parte, ha dado un manifiesto al público, explicando los motivos de la suspensión de pagos y ofreciendo a sus clientes que el establecimiento volverá a funcionar en condiciones normales, para remediar o atenuar al menos los efectos causados por el abuso de confianza de que han sido víctimas.

A juzgar por lo que acontece en Europa y por lo que pasa aquí y en todas partes, los defalcos, las defraudaciones y los chanchullos son la fruta de la estación. Es una racha de Panamá grandes y chicos.

La fiebre amarilla, en posesión de los barcos surtos en la rada exterior, no parece que nos amenaze, sino que tiene miedo de entrar, pensando lo mal que le iría por estos pagos con gobiernos que dormitan, bancos que quiebran, cobradores de impuestos que saquean y oro que emigra.

Lo cierto es que los casos producidos en los buques procedentes del Brasil menudean, y que el menor descuido puede dejar libre la entrada al terrible huésped.

El Departamento Nacional de Higiene propuso

al Gobierno que declarase sospechoso el puerto de Montevideo, en vista de la indiferencia con que miraba el asunto la Junta de Sanidad de la República Oriental. Desde el momento que en aquel puerto no se observaba estricta vigilancia con los pasajeros procedentes del Brasil, la medida aconsejada al Gobierno se imponía, pues sin esto, los vapores de la carrera se encargarían de traernos la fiebre amarilla, y bien puede decirse que hemos escapado de milagro en no tenerla ya en el interior de la Capital. Sin embargo, las gestiones del ministro uruguayo en esta capital Dr. Frías y las consideraciones expuestas por el Gobierno del Dr. Herrera, movieron al nuestro a suspender la publicación del decreto, para dar tiempo a que la República Oriental adoptase, como ha adoptado, las medidas de precaución reclamadas por el Departamento Nacional de Higiene.

Anúnciase próximamente un período de actividad en el Ateneo, después de las vacaciones de verano, durante las cuales, sin embargo, no han permanecido ociosos los miembros de este importante centro intelectual, pues han sido muchos los que han concurrido en los últimos meses al salón de lectura, donde tienen las mejores revistas científicas, artísticas y literarias de Europa y América.

El período de actividad a que aludimos se iniciará con la Exposición anual de pinturas, dibujos y esculturas, que la Corporación proyecta para el próximo mes de Mayo, cuyo reglamento se ha repartido profusamente y a la cual han sido invitados todos los artistas nacionales y extranjeros.

El primer Salón artístico del Ateneo será una hermosa muestra de la vitalidad de esta corporación, pues se tiene ya noticia de que serán expuestos allí un número regular de obras.

También prospera de un modo notable la biblioteca, merced a los donativos de los socios, y hasta se habla ya de la posibilidad de que en este mismo año empiece a publicarse la revista literaria del Ateneo, a cuya Junta Directiva es justo tributar un sincero aplauso, por el interés que despliega en fomentar los elementos de vida de la corporación.

En desquite de tanto contratiempo, hay que confesar que el alma humana guarda un fondo inagotable de resignación evangélica y hasta de buen humor, si se quiere.

Ha estado el carnaval tan animado como en las épocas de mayor bonanza. Corso en la calle Victoria, corso en la calle Buen Orden, corso en la calle Corrientes, corso en la calle Independencia, corso en Flores y corso en todas partes. Bailes en los clubs, en los círculos más modestos, en los teatros y hasta al aire libre. Comparsas de estudiantes, de turcos, de aragoneses y de diablos.

El Club del Progreso, el del Plata y el Español viéronse muy concurridos por la sociedad más distinguida, y como siempre se han señalado por la elegancia y corrección de sus fiestas.

El miércoles de ceniza ha echado la llave a todas las diversiones bulliciosas, aunque dejando un resquicio por donde pueda escapar la gente alegre a celebrar el domingo de piñata.

—¿De dónde vienes? le preguntaba anoche a mi amigo Isidoro en el momento de entrar en el Club.

—De oír a la Patti y a Tamagno, me contestó muy serio.

—¿Estás loco? (Creí que en efecto había perdido el juicio).

—Cuerdo y muy cuerdo. Por un peso nada más puedes ir a oírlos cuando quieras en la calle de Florida; y si te da por la oratoria, allí mismo podrás escuchar las arengas de Alem, el rumor de la multitud y los ¡bravos! de los exaltados que le aplauden inflamados de entusiasmo.

—¿Has bebido Champagne?

—Lo que he hecho ha sido admirar uno de los grandes milagros de Edison: oír la voz humana recogida y atesorada por el fonógrafo. Pero desde hoy voy a tomar una precaución, por lo que pueda tronar.

—¿Cuál?

—La de hablar muy quedito; porque ¿quién te dice que el amigo que pasa, haciéndose el distraído, cuando don Mauricio está echando chicleos a las muchachas, no lleva un fonógrafo en el bolsillo?

A. ATIENZA Y MEDRANO.

REVISTA CONTINENTAL

CHILE

Han causado muy buena impresión los discursos cambiados en la recepción del Ministro argentino Dr. Quirno Costa. Por este motivo y por tratarse de documentos que tienen innegable trascendencia, los transcribimos íntegros.

He aquí el discurso del Ministro argentino:

«Excelentísimo señor: El Presidente de la República Argentina ha tenido á bien designarme su Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca del Gobierno de V. E. Mantener la cordialidad existente entre Chile y la República Argentina, contribuyendo á estrechar cada vez más los lazos de amistad que los unen, tales son los sentimientos predominantes en mi país y los que animan á su Gobierno. Soy el intérprete de ellos ante V. E. en mis actos oficiales, y lo seré también en mis relaciones con esta culta sociedad tan vinculada con la de mi patria por la tradición y la familia. Sólo la insensatez, señor, puede intentar poner obstáculos á la amistad en que viven chilenos y argentinos. Las pruebas que se han dado unos y otros de condolencia en sus infortunios y de regocijo en la prosperidad, son testimonios elocuentes de que nada hay superior á la fraternidad que los vincula desde más de tres cuartos de siglo.

El tratado de 1881, resultado del patriotismo de unos y otros, puso punto final á la prolongada discusión de nuestros límites, y empenado como está el honor de ambas naciones en ejecutarlo lealmente, mi Gobierno me ha encargado cooperar con el de V. E., si fuere necesario, en el sentido de facilitar la tarea encomendada á los distinguidos ciudadanos á quienes se ha investido con la alta misión de peritos.

Confío, señor, en que no habrá dificultad que no pueda solucionarse satisfactoriamente dentro de las prescripciones de ese ajuste internacional. En ello está interesado el patriotismo y las conveniencias de los dos pueblos, que anhelan estrecharse cada día más, sin nubes que oscurezcan su porvenir. Hay glorias comunes que no olvidaremos: hay, en fin, sombras inmortales que se levantarán para protestar contra extravíos inexplicables. Acerquémonos, pues, sin desconfianza, luchemos, pero sólo en el vasto campo del trabajo, poniendo cuanto antes en contacto rápido é inmediato á los dos pueblos, extendiendo esos brazos de acero detenidos al pie de los Andes, que mayores sacrificios hicieron chilenos y argentinos en tiempos muy difíciles, cuando daban los primeros pasos en la vida de los pueblos libres. Con estos sentimientos de mi Gobierno, que son los mismos de los hombres dirigentes de la opinión en la República Argentina, espero merecer del de V. E. la favorable acogida dispensada en Chile á mi distinguido predecesor el doctor Uribe, quien tantos servicios prestó á las buenas relaciones de estos países durante su larga residencia en Santiago. Expresando los votos del pueblo y Gobierno argentino por la prosperidad del pueblo chileno, así como por el mejor éxito del Gobierno que rige sus destinos, pongo en manos de V. E. la carta credencial que me inviste en el carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.»

El Presidente Montt contestó en los siguientes términos:

«Señor Ministro: Al recibir de vuestras manos las cartas credenciales que os presentan como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina, me es grato declararos que encontraréis de parte de mi Gobierno leal y amistosa cooperación para la realización de los levantados propósitos que acabáis de comunicar.

En el hogar de la sociedad chilena os aguarda al mismo tiempo un puesto de honor y de afecto, que se halla vacante desde que el voto popular de vuestro país llamó á desempeñar altas funciones al distinguido argentino que le ocupó durante largos años. Las simpatías de que viviréis rodeado en él, á la par que el cultivo de nuestras relaciones oficiales con la cancillería de Chile, os permitirán apreciar los sentimientos que abriga el pueblo y el Gobierno de este país respecto del pueblo y el Gobierno de la República Argentina, y os confirmarán, no lo dudo, en la creencia de que, si bien la ligereza y curiosidad recelosa de unos pocos, aprovechando las facilidades de manifestación que son propias de los Estados libres, pueden levantar pasajeras nubes, no habrá fuerza humana bastante poderosa para conmovir la base de respeto mutuo, de legalidad internacional y de gloriosos recuerdos comunes sobre que descansan las relaciones entre nuestros dos países.

El tratado de 1881 á que habéis tenido á bien hacer referencia ha impuesto á la República Ar-

gentina y á Chile una tarea que no carece de asperezas y dificultades, pero á cuyo acertado desempeño se encuentran, por eso mismo, vinculados un sentimiento de bien entendido amor propio nacional y el prestigio político y hasta profesional de los dos Estados. Estimo que se hallan á la altura de los deberes y los sacrificios que de ella se desprenden los dos distinguidos ciudadanos en cuyas expertas manos han colocado nuestros Gobiernos el asunto. En todo caso, debo confiar firmemente, señor Ministro, en que vuestra experiencia diplomática, vuestro reconocido patriotismo y vuestra rectitud inquebrantable de propósitos, á los cuales se hará mi Gobierno especial honor en cooperar resueltamente, bastarán para vencer cualquier dificultad y disipar toda duda, con tanta más razón cuanto en el tratado mismo, que es vínculo de honor y deber entre nuestros países, se estableció, con previsión digna de aplausos, los medios de evitar toda consecuencia enojosa del conflicto posible de las opiniones y operaciones periciales. Creo, pues, como vos, que la paz entre nuestros dos países está asegurada por hoy y para siempre, y que la designación de vuestra persona es una garantía más de la mayor fraternidad entre argentinos y chilenos, de la realización de los elevados propósitos que animan á sus respectivos Gobiernos.

En nombre de la República os doy la bienvenida, y os expreso los votos más fervientes por la prosperidad de la Nación Argentina y de su ilustrado Gobierno, cuya alta representación diplomática investís. Quedáis reconocido, señor Ministro, como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina.»

Los periódicos de Santiago y Valparaíso se felicitan de los términos amistosos y fraternales demostraciones en que abundan los discursos del Presidente Montt y del Ministro Dr. Quirno Costa.

Ha sido aprobado por el Congreso el proyecto que otorga á la empresa del ferrocarril Trasandino la garantía de 4 % sobre 1.200.000 libras. El honor de esta jornada pertenece á la Cámara de Senadores, pues la de Diputados había rechazado el proyecto. El Consejo de Estado ha dado su aprobación á esta ley, lo mismo que á la de amnistía y á los presupuestos.

BOLIVIA

El año 1893 ha comenzado para la República de Bolivia lleno de recelos é inquietudes, en razón de que el Gobierno la mantiene bajo el *estado de sitio* que, siendo una interrupción de la constitucionalidad, sumerge en zozobras al pueblo, acrecienta la suspicacia de la autoridad y fomenta las malas pasiones de los funcionarios subalternos.

Con estas condiciones, nos dicen, hay una especie de letargo general en todas las capitales de Bolivia. La prensa está de tal manera restringida que solamente ven la luz los periódicos oficiales que, aduladores en sus artículos de fondo, injustos con los adversarios, no hacen otra cosa que publicar los actos y decretos gubernativos. Esta tirantez política aleja más, si es posible, al pueblo del gobierno.

De una carta particular de La Paz, de 6 de Enero, tomamos el párrafo siguiente: «En el banquete del 1º ofrecido por la Legación argentina, el Ministro de Hacienda D. Enrique Borda, obsequió al Plenipotenciario de Chile con una bandera boliviana, recibiendo, en cambio, la bandera chilena. El anfitrión cambió, con el Ministro del Perú una mirada que bien podría traducirse por «este signo:—?—El Ministro del Brasil hablaba, en ese momento, de Goethe, Schlegel y Schiller.»

El Gobierno de Bolivia, sin duda por algún dato falso, ha creído que la entrega de los restos del general Ballivián á una comisión de caballeros bolivianos tuvo carácter oficial; y en consecuencia, ha protestado contra éstos, pidiendo al Gobierno del Perú que detenga esos restos en Puno. Pero lo cierto de esto es que nada tuvo de oficial esa entrega, y sólo fué resultado de un acuerdo particular entre los miembros de la familia del finado general Ballivián y los caballeros bolivianos que, en ceremonia privada, sin arrogarse representación alguna, recibieron esos restos, para conducirlos á su patria.

Debe llegar muy pronto el Ministro Plenipotenciario de Bolivia D. Telmo Ichazo, joven abogado que se estrena en la carrera diplomática. Dicen que su carrera pública comenzó en la presidencia de D. Gregorio Pacheco á quien sirvió como Ministro de Hacienda y luego, al Sr. Arce, no habiendo desempeñado antes cargo alguno público, sino que se ocupaba de negocios comerciales, especialmente en la época de la guerra del Pacífico, cuando se organizaba la 5ª división del ejército boliviano en el sud. Trae por secretario á D. Poliandro Moscoso, muy conocido en Buenos Aires.

El diario peruano *El Tacora* de Tacna ha publicado un artículo insultante dirigido á los bolivianos. Refiriéndose á esta publicación, *El Comercio* de la Paz dice que no quiere contestar al ataque por respeto á la situación por que atraviesa el Perú y en homenaje á las buenas relaciones que deben mantener ambos países.

Continúan con gran entusiasmo los preparativos para la celebración del centenario del mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre. En las fiestas intervendrá el Concejo de la Paz, que se propone levantar un monumento que perpetúe la memoria del héroe.

Se han producido graves denuncias sobre los malos tratamientos que se da á los indígenas en Berni y Santa Cruz. A esta causa se atribuyen las frecuentes sublevaciones que allí ocurren y que, según las últimas noticias, hay el temor de que se repitan.

El general inglés Canliffe se encuentra en la Paz.

PERÚ

En un banquete celebrado en Arequipa por los caceristas se vertió la especie de que el Gobierno tiene firmado un decreto, por el cual se convoca á una convención constituyente.

La prensa de Lima, nacional y extranjera, ha emprendido una ruda campaña contra el obispo monseñor Pueyrredon, Ministro del Culto, por sus tendencias manifiestas á imponer el clericalismo. Con tal motivo se nota bastante excitación entre los partidarios de uno y otro bando.

En los primeros días del próximo mes de Marzo llegará al Callao el señor Marchand, ministro de Francia en el Perú.

Se ha dictado por el Gobierno Supremo una disposición, en cuya virtud los jefes, oficiales y el personal dependiente del ministerio de Guerra y Marina, con opción á dejar montepíos, quedan obligados á dar aviso al departamento en cuanto contraigan matrimonio.

URUGUAY

En los primeros días de la pasada quincena circularon en Montevideo alarmantes rumores. Decíase que el Gobierno había descubierto el plan de un motin militar, preparado por elementos tajistas, que tenía grandes ramificaciones.

Poco después estas especies fueron desmentidas y se aseguró que lo único cierto era que el Gobierno se proponía hacer varios cambios en los mandos militares y afianzar su autoridad.

A pesar de las rectificaciones publicadas, insiste en que el doctor Herrera está dispuesto á tomar medidas muy enérgicas con el General Tajés. De donde es lícito colegir que alguna agitación hay en el fondo.

Existe el proyecto de convocar un meeting de minoristas, con el objeto de que se firme un compromiso, obligándose á recibir el papel moneda en todas las transacciones comerciales, en el caso de que se lleve á cabo la emisión de que se habla hace algún tiempo.

Relaciónase con estas gestiones lo que acerca del mismo asunto se ha tratado en las reuniones que se celebran en la casa del señor José Ellauri. Con referencia á esas reuniones se ha dicho que el Gobierno tenía la idea de lanzar á la plaza una emisión de papel, que sería garantida con la plata que en breve debe llegar de Chile.

El día 2 de este mes la comisión de legislación de la Cámara de Representantes presentó su dictamen sobre las leyes electorales sometidas á su estudio. Los miembros de la Comisión disienten en sus juicios sobre las modificaciones proyectadas, y la mayoría entiende que el proyecto debe desecharse.

En el debate sostenido en la Cámara de Representantes sobre el presupuesto general de gastos produjéronse incidentes personales entre el Ministro de Fomento y el diputado señor Gregorio Rodríguez.

La cuestión sanitaria es la que más ha interesado á la opinión en los últimos días. La medida propuesta al Gobierno Argentino por el Departamento Nacional de Higiene de cerrar el puerto de Buenos Aires á las procedencias de Montevideo, y de someter éstas á cinco días de observación produjo muy mal efecto, si bien las personas juiciosas comprendían que algo había que hacer, para evitar que burlase la vigilancia impuesta á las procedencias del Brasil los pasajeros que desembarcaban en Montevideo y se trasladaban aquí en los vapores de la carrera.

Para poner, pues, en relación la medidas sanitarias en ambos puertos, el Gobierno uruguayo pidió informes á su cónsul en Río Janeiro y declaró sospechoso en vista de los mismos este último punto. De manera que esta cuestión puede considerarse como definitivamente resuelta.

ROLAND.

REVISTA EUROPEA

Continúan absorbiendo por completo la atención pública en el viejo mundo los escándalos del Pana-



FERNANDO DE LESSEPS

má y las revelaciones que en el curso del proceso han hecho cómplices y testigos; pero el interés que estos detalles pudieran despertar desaparece ante la impresión que ha producido el fallo de los jueces, transmitido por el telégrafo.

El conde Fernando de Lesseps y su hijo Carlos de Lesseps han sido condenados á cinco años de prisión y al pago de una multa de cinco mil francos; Marius Fontane y M. Cottu á dos años de prisión y 3750 francos de multa y Eiffel á dos años de prisión y una multa de 20.000 francos.

De la gravedad de los delitos imputados á cada uno de los sentenciados puede formarse idea por los términos de la acusación, que encontramos extractada en la prensa extranjera.



M. CARLOS FLOQUET—(Presidente de la Cámara de Diputados)

A Fernando María de Lesseps, Carlos María de Lesseps, Marius Fontane y Enrique Cottu se les acusó de haberse asociado en París, empleando manejos fraudulentos para persuadir de la existencia de empresas imaginarias ó para despertar esperanzas de un acontecimiento quimérico y hacerse entregar por diversas personas cuantiosos fondos por medio de suscripciones, y de haber estafado por estos medios todo ó parte de la fortuna ajena.

A Alejandro Gustavo Eiffel se le acusó como cómplice de la estafa y por haberse quedado con parte de las cantidades obtenidas por medio de dicho delito.

La acusación contra los cuatro primeros con-



RIBOT—(Ministro-Presidente)

tiene, además los siguientes cargos: 1º haber intentado nuevamente, por medios fraudulentos, hacerse entregar cantidades con motivo de la emisión de 12 de Diciembre de 1888, tratando de estafar la fortuna ajena; tentativa revelada por un principio de ejecución que no produjo efecto por circunstancias independientes de la voluntad de sus autores; 2º haber malversado, en perjuicio de la Compañía de Panamá y de sus obligacionistas, efectos y dinero que sólo se les había entregado en calidad de depósito para un uso determinado. En la acusación contra Eiffel consta asimismo el cargo de malversación de fondos entregados en calidad de mandato ó por un trabajo asalariado.

En Francia la opinión pública, expresada por el órgano de la mayoría de los diarios, censuran, por excesivamente rigurosa, la sentencia del tribunal especialmente en lo que se refiere al anciano conde de Lesseps; siendo creencia general que el fallo condenatorio será revisto y modificado. Por su parte Cottu y Carlos de Lesseps se proponen interponer apelación de la sentencia, según los últimos telegramas.

Descontando el exceso de rigor que ha demos-



ROUVIER—(Ex-ministro de Hacienda)

trado el tribunal con la persona de Fernando de Lesseps, á quien tanto debe la Francia, el fallo constituye un gran ejemplo, que no podrá menos de redundar en prestigio de las instituciones republicanas, ya que para combatirlas se ha explotado con fiera saña el proceso del canal de Panamá por todos los enemigos de la República, que llegaron hasta el extremo de pretender aprovechar esta coyuntura para urdir conspiraciones monárquicas y minar el ejército.

Tampoco ha dejado de ofrecer el asunto aspectos de carácter internacional, los cuales, como es lógico, habrán tenido también su parte de influencia en la severidad del fallo, de que la opinión se lamenta en estos instantes. En los periódicos de



BOURGEOIS—(Ministro de Justicia)

San Petersburgo se ha venido repitiendo uno y otro día que Alemania ha atizado las odiosidades provocadas con motivo del proceso, para crear á Francia dificultades interiores, y aunque en esto de las intrigas alemanas se abusa más de lo justo, no es inverosímil que en Berlín se viera con fruición el cúmulo de dificultades que la cuestión de Panamá suscitaba al Gobierno de la república francesa.

Publicamos hoy los retratos de los principales complicados en el célebre proceso, con expresión de los cargos que desempeñaban al tiempo de su procesamiento, seguros de que los lectores verán con gusto esta galería de personajes, que han tenido que doblar la cerviz ante la majestad suprema de la ley.

Las complicaciones en que amenazaba envolver

á Europa la intervención de Inglaterra en Marruecos se han desvanecido por completo, merced á la acción combinada de Francia, España é Italia, interesados en impedir el predominio de aquella potencia en el continente africano y en mantener



CARLOS DE LESSEPS—(Presidente de la sociedad de Panamá)

el *statu quo*, apoyando al Sultán contra exigencias desmedidas.

La emperatriz de Austria ha hecho un viaje por España, que ha dado mucho que hablar á los periódicos de aquel país, pues después de visitar Andalucía, habiendo permanecido algún tiempo en Cádiz y en Sevilla, pensaba dirigirse á Madrid, y no se sabe por qué motivo desistió á última hora y partió para Grecia, donde se proponía pasar una temporada.

En la política interior inglesa han ocurrido pocas novedades. El proyecto de *home rule* no ha sido aprobado todavía, y las demás cuestiones han sufrido igualmente un aplazamiento á consecuencia, sin duda, de la atención que el primer Minis-



ANDRIEUX—(Ex-prefecto de policía)

tro Gladstone ha tenido que dedicar á los asuntos de Marruecos.

El Liberal, uno de los diarios más importantes de Madrid, da cuenta de una conferencia celebrada por el embajador inglés en aquella capital con el ministro de Estado español, acerca de los asuntos de Marruecos, en los términos siguientes:

«Asegúrase que el representante de la Gran Bretaña manifestó al ministro español el propósito resuelto de su gobierno, de hacer efectivo el *ultimatum* dirigido al sultán de Marruecos.

«Dícese que, además, le anunció la próxima llegada á la aguas de Tánger de buques de la armada británica, y no le ocultó—según se asegura—



TIRARD—(Ministro de Hacienda)

que, de no obtener Inglaterra la satisfacción reclamada, tal vez se le impusiera la necesidad de apelar á la acción ejecutiva, disponiendo el desembarque en aquella ciudad de algunas fuerzas militares del Reino Unido.



EMMANUEL ARÈNE—(Diputado)

El diplomático inglés añadió—según de público se afirma—que aquella acción, caso de ser absolutamente necesaria, no envolvería, en concepto alguno, proyectos de ocupación permanente, sino puramente circunstancial y tan rápidamente transitoria cuanto más pronta fuese la reparación á Inglaterra, quien entendía que por aquel acto no debían suscitarse recelos ni desconfianzas, que en manera alguna tendrían justificación.

Cuéntase que el señor marqués de la Vega de Armijo oyó atentamente—como era natural—las manifestaciones del diplomático inglés, y que al contestarle empezó por manifestar que el Gobierno español era y seguiría siendo resuelto partidario del mantenimiento del *statu quo* en las cues-

Añádese que el señor marqués de la Vega de Armijo reiteró al representante británico la cordial amistad que España profesa á Inglaterra y el convencimiento de que, ni por éste, ni por acontecimiento alguno, se romperán ni entibiarán siquiera tan buenas relaciones, lo cual no era obstáculo para que le anunciase la resolución del gabinete español, de seguir una conducta igual y paralela á la del Reino Unido en los asuntos de Marruecos, enviando uno ó varios buques de guerra á Tánger, si fondean en las aguas del mismo puerto uno ó varios barcos de la armada británica, y ordenando el desembarco de las dotaciones españolas en el caso de que los ingleses se decidían á realizar la ocupación de aquella plaza.

Todo esto—dícese que añadió el señor marqués de la Vega de Armijo—sin alarde alguno en sentido de hostilidad contra Inglaterra, sino simplemente en cumplimiento del deber contraído, de mantener en Marruecos el *statu quo* y el equilibrio en dicho imperio de todos los intereses europeos.

En Alemania el canciller Caprivi persiste en sus empeños para que los proyectos militares sean sancionados por el Reichstag. En un discurso de

ciones de adhesión á la monarquía. Esta exigencia ha exasperado al señor Castelar, y aun se dice que será motivo para que las relaciones de éste con el Gobierno se relajen ó se rompan; pero conociendo á unos y á otros, forzoso es creer que no llegará la sangre al río.



CLEMENCEAU—(Diputado)

Difunto

Lo que lleva trazas de consolidarse es la inteligencia entre las fracciones republicanas que dirigen los señores Ruiz Zorrilla, Salmerón y Pi y Margall. Las bases de la unión están convenidas, y todos ellos irán á los comicios con la decisión de apoyar á los candidatos de la coalición, para asegurar en los próximos Cortes una poderosa minoría republicana.

Como siempre que se ha intentado una concentración de los elementos republicanos en una ú otra forma, se ha solicitado con empeño en esta ocasión el concurso del señor Castelar; pero el eminente tribuno, firme en la actitud ultra-conservadora, en que deliberadamente se colocó hace algunos años, se ha negado en absoluto á toda



MARIO FONTANE—(Secretario general de la sociedad de Panamá—preso)

más de dos horas que pronunció en apoyo de los mismos insinuó como principales argumentos la posibilidad de que Alemania tenga que luchar con Francia y Rusia unidas y que la triple alianza haya desaparecido por completo para entonces.

Es un hecho que el cólera ha vuelto á presentarse en algunas ciudades alemanas y en Marsella, si bien las noticias de este último punto son consoladoras, puesto que el número de casos decrece lejos de aumentar, y no revisten la gravedad que era de temer en los primeros momentos.

La política española, en vísperas de elecciones generales, ha entrado en un período de calma casi completa, muy propia, por otra parte, de la manera habitual en el señor Sagasta de ejercer el go-



ENRIQUE COTTU—(Consejero de Administración del Canal—preso)

ciones de Marruecos, y adversario, por consiguiente, de todo acto que tendiese á quebrantarlo.

Apoyado en este principio, parece que el señor ministro de Estado, de acuerdo con el representante de Inglaterra en que el gobierno del sultán está obligado á reparar toda ofensa que se infiera á cualquier pabellón extranjero, y en este caso concreto, al del Reino Unido, y respetando, además, la extensión que el gabinete inglés atribuya á sus actuales reclamaciones, manifestó la opinión de que el suceso no autoriza, por el momento, ni cree que autorizará más adelante, para decidir una ocupación más ó menos transitoria, pero que siempre representaría un acto atentatorio á la integridad de la soberanía marroquí.



PABLO DÉROULÈDE—(Diputado)

conciliación con los que fueron sus correligionarios, prefiriendo cultivar cordiales relaciones con el señor Sagasta, jefe del partido liberal de la Monarquía.

Esta significación, que el señor Castelar quiere mantener á todo trance, le da una gran fuerza para el día en que volviera á proclamarse la República en España.

Propiamente hablando, no tiene partido, y en cuanto á su conducta podrán formular juicios más ó menos severos los que fueron sus correligionarios y discípulos; pero su fuerza consiste en que el día del triunfo los intereses conservadores estarán á su lado.

R. S.



ARTÓN—(banquero)

bierno. El presidente del Consejo profesa el principio de que la mayor parte de las cuestiones se resuelven por sí solas, y este temperamento musulmán, si aleja las grandes soluciones que necesitan iniciativas poderosas, en cambio prolonga sus épocas de mando y los períodos de paz octaviana.

No es, sin embargo, ésta tan completa, que no se produzcan de vez en cuando algunos ecos disonantes. Tal ha sido la protesta del comercio de San Sebastián por las medidas injustificadas de aquella Aduana, y la actitud un poco rebelde de los candidatos posibilistas.

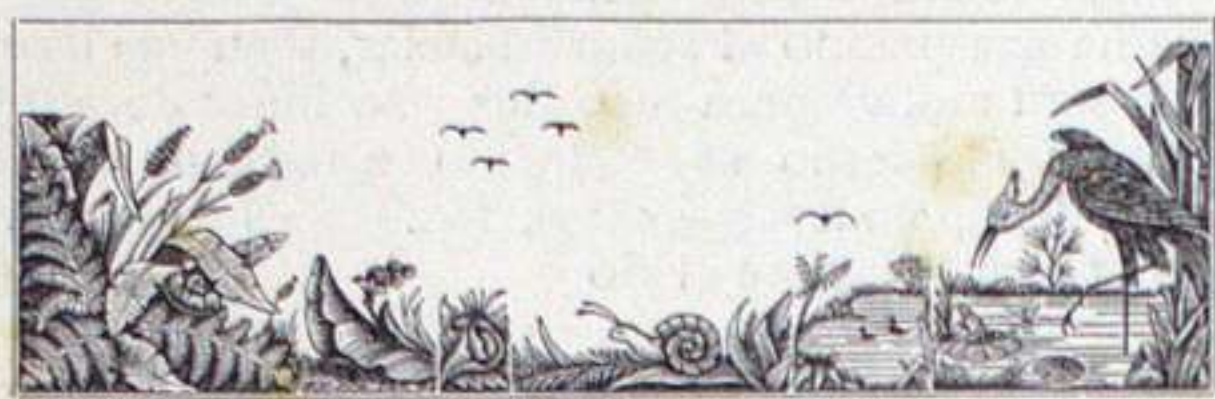
Parece, en efecto, que los amigos del señor Castelar reclamaban del Gobierno que los apoyasen sus distritos y que el señor Sagasta manifestó que no habría inconveniente en ello á condición de que dichos señores hicieran previamente declara-



CORNELIO HERZ



SANS LEVOY—(Ex-diputado y Consejero de la Compañía—preso)



UN DOMINGO EN PALERMO

(Fragmento de un estudio social inédito)

Quando el tramvía se detuvo en la calle de Santa Fe, frente al punto en que arranca la ancha avenida de Palermo, ofrecía el paseo un espectáculo imponente. A la derecha y a la izquierda formaban interminables hileras centenares de carruajes, que se movían acompasadamente, como si maniobraran, sin faltar algunos que se salían de la formación y adelantaban rápidamente para ganar terreno e ir a colocarse en otro lugar, imprimiendo así vida y animación y variedad al conjunto, pero sin quitarle el orden y la uniformidad que revelaban la reglamentación del movimiento. Producía, sin embargo, un efecto atrayente ver alejarse y aproximarse las masas negras de los coches, como colosales eslabones de una cadena que se desenvuelve y se extiende, y sobre aquellas masas las cabezas de los brutos arrogantemente erguidas, como protestando contra las exigencias de aquella lentitud, las siluetas oscuras, engalonadas e inmóviles de los cocheros y lacayos, los sombreros de copa de los galanes y los bustos o cabezas lujosamente adornadas de las mujeres, dejando suponer desde lejos mil cosas bonitas. En medio del paseo o entre las hileras de los coches aparecían o se ocultaban apuestos mancebos, ginetes en briosos caballos, cuya impaciencia y agitación contrastaba con el andar cachazudo y severo de los caballos de los vigilantes, que parecían tener conciencia de la misión de paz que les estaba confiada. A uno y otro lado, en los paseos de la gente de á pie, sobre todo en el de la derecha, era un hormigueo de gente de todas edades, sexos y condiciones, predominando, sin embargo, al parecer, la clase media y la gente acomodada, era un ir, y venir y detenerse, y torcer los cuellos, y llamar unos á otros calladamente la atención sobre algún coche, un conversar alegre, tranquilo, reposado, satisfecho, como se usa entre la gente culta y de alguna educación.

Catalina y su novio iban delante y Juana detrás preocupándose ésta de verlo todo, no con el aire de disimulo, propio de las personas acostumbradas al gran mundo, sino concentrando su atención de tal manera sobre las cosas, que algunas veces se iba distraída con toda su mole sobre alguna niña delicada o algún señorito de los que hoy se estilan, y les hacía ver las estrellas, mientras otras veces se empeñaba en llamar la atención de su hija sobre algo, y para ello la agarraba por un brazo y la detenía de golpe, torciéndole el cuerpo. Catalina iba diciendo que no le gustaba verse sin sombrero y con su traje de seda negra sin adornos entre tanto lujo, y que sería mejor enfilar cualquier sendero para alejarse de la gente; pero entraban en seguida en campaña las razones filosóficas del novio y de la madre, el uno para decir que estaba divinamente, la otra para observar que nadie se lo cambiaría. De vez en cuando, al tropezar con alguna pareja de recién casados o de novios próximos á casarse, que iban de bracero, muy unidos, mirándose tiernamente o haciéndose disimuladamente mimos y caricias que revelaban toda la intensidad de su amor, Catalina y Luis se miraban fijamente en las riñas de los ojos, se sonrojaban un poco, y bajaban después la vista sin decir una palabra, como si se hubiesen comprendido perfectamente. Y precisamente en una de estas miradas de mutua inteligencia y de amor profundo en que ambos quedaban absortos por algunos segundos, sintió Catalina sobre su brazo izquierdo un manotazo de su madre, que exclamaba al mismo tiempo muy fuerte y con una rapidez vertiginosa:

—Escucha, escucha, escucha.... ¿No es la Rosa aquélla?

—No grite tanto, mujer ¿No ve que llama la atención? ¡Pero no haga señas de ese modo! ¿A dónde íce?

—Aquella del otro lado que va sola en el coche con el sombrero verde y el vestido encarnado?

—¿No ves?

—Sí que lo parece.

—Espera; ahora cuando vuelva el coche la veremos mejor. Ya vas á ver; la voy á asustar.

—Por Dios, mamá, no diga nada: no arme un

escándalo. Yo me escapo. Pongámonos aquí detrás de los árboles, y la veremos sin que nos vea.

—No quiero esconderme por una bandida. Ella debía esconderse.

Por fortuna, el novio de Catalina ya sabía quién era Rosa, es'aba enterado de su fuga y se interesaba también por conocerla. Mientras Catalina discutía con su madre, suplicándola no hiciese reír á la gente e intentaba empujarla hacia uno de los senderos, que dan acceso á los jardines del Parque, el carruaje de Rosa, porque ella era en efecto, había llegado á la extremidad del paseo, y bajaba nuevamente hacia el río. Las dos mujeres volvían á cada momento la cabeza con curiosidad e impaciencia, hasta que por fin distinguieron perfectamente á Rosa, la que á su vez se distinguía de las jóvenes que se veían en los demás coches. Catalina, toda azorada, hizo un último esfuerzo para empujar á su madre detrás de un grupo de transeúntes; pero aquélla ya no la escuchaba, y en vez de ocultarse se había aproximado al borde del paseo por el lado de los carruajes. Catalina, confusa, encendida, temblorosa, como si se tratara de una niña sorprendida por su madre en una gran falta, empujó á su novio detrás de un árbol y trató á lo menos de esconderse ella.

—Así se gana bien la plata,—gritó Juana con su característico acento gallego cuando estuvo cerca del coche de Rosa;—ya me la pagarás, marrana, sin vergüenza.

Y al mismo tiempo que esto decía, amenazaba con su puño y brazo derecho. Rosa no contestó una palabra, y aún se hizo la desentendida, mirando en seguida á otra parte, pero en los pocos segundos que tardó en pasar el coche, pudo notarse que cambió de color, poniéndose primero encendida como una amapola y después pálida como la leche. Algunos transeúntes naturalmente se fijaron en ella, guiados por los gritos y los signos de Juana, y debieron creer que era una mala hija de aquella madre desgraciada, porque las mujeres de mala vida, aquellas, á lo menos, que la ejercen abiertamente, sin tratar y sin necesitar encubrirlo, por más que hagan, se adornen, se embellezcan ó se disfracen, llevan consigo á todas partes, como un castigo, algo que las denuncia y las condena al desprecio general. Comúnmente, careciendo de ese buen gusto que se hereda en la cuna, suele ser el traje, con sus colores extremados y sus adornos chocantes é impropios, lo primero que las denuncia, como si ellas mismas se complacieran en revelar su condición y atraerse el desprecio que merecen; pero cuando no es el traje, es el peinado, es el porte vulgar, que revela una educación incompleta ó nula, son sus movimientos y modales sin distinción, por el trato continuo con gente ordinaria y viciosa, es el contraste entre el traje exuberantemente lujoso y el modo de ser del que lo lleva, es la ausencia de esa desenvoltura y elasticidad que se adquiere desde la niñez entre la gente de buena educación de la clase media ó de las clases acomodadas. En el Paseo de Palermo y en otros lugares públicos suelen mezclarse á la concurrencia algunas de esas mujeres, haciéndose tal vez la ilusión de que no se las conoce, y que por algunas horas á lo menos son tenidas por otra cosa de lo que son; pero se equivocan, porque se las señala con el dedo.

ANÍBAL LATINO.



RECUERDOS DE LA VIDA MILITAR

"PATA LOCA"

A mi distinguido amigo é inspirado poeta
J. J. García Velloso

I

- Yo soy la abnegación desconocida
- Y la pena ignorada;
- Soy la sangre vertida
- Con todo el sacrificio de la vida,
- Y sin otra ambición en mi carrera
- Que un girón de bandera
- Que sepulte mis miembros en la nada!

R. GUTIÉRREZ.

Uno de los cuerpos del ejército argentino que cuenta con tradiciones soberbias de gloria es el regimiento 7º de caballería de línea, que

ha tenido también, como todo en este mundo, sus días de esplendor y sus épocas de postración. Su foja de servicios está repleta de hechos heroicos, pues doquiera que los soldados del 7º desenvainaron sus lucientes sables ó enristraron la lanza pujante dejaron el recuerdo imperecedero de la potencia de sus brazos, sembrando siempre á su paso semilleros de gloria militar.

No es nuestro objeto, por hoy, historiar sus numerosas campañas; baste, pues, con asentar que desde 1826, en que fué creado por Rivadavia, hasta la fecha, rara es la batalla lidiada en la República en que los bravos del 7º no hayan dejado recuerdo de sus proezas. La metralla franco-inglesa horadó sus pendones de guerra en San Lorenzo, Quebracho, Obligado y Acevedo, y las balas brasileras en el memorable Tonelero. En las guerras civiles, desde Caseros á Santa Rosa, se ha distinguido siempre y ocupa lugar prominente en la historia de nuestras luchas con los hijos del desierto.

II

Octaviano Toledo, que á ser soldado de infantería, fuera el primero de los granaderos, servía por su talla gigantesca en el 3º escuadrón. Hay que advertir que en la época á que nos referimos se había invertido en aquel regimiento hasta el orden en la talla de los escuadrones.

Toledo, como casi todos nuestros soldados, era un hombre de carácter tan jovial que siempre anduvo reñido con lo que no fuera la última expresión de la alegría; decidior en extremo, jamás dejaba de tener una ocurrencia oportuna en las jocosas pláticas mantenidas en redor del fogón, el punto predilecto de reunión de nuestros soldados, y rarísimo era no hallarle cantando una décima cualquiera, un triste riojano ó la sentida vidalita, acompañando las modulaciones de su voz con rasgueos de guitarra más bullangueros que rítmicos.

Sin embargo de su liviandad, más aparente que real, Toledo poseía una firmeza de carácter á toda prueba y en su descuidada educación una imperfecta idea del honor que le llevaría al sacrificio en su sostén.

Riéndose cambiaba un par de puñaladas con el que le ofendiera en lo más mínimo, y concluido el duelo, sin las reglas que la sociedad establece y de las que le importaba bien poco, tendía su mano al adversario vencido con la misma franqueza y sinceridad que al mejor de sus amigos.

Incansable consumidor del tradicional mate, como la totalidad de los gauchos argentinos, pasaba toda una noche al rededor del fogón refiriendo cuentos á los compañeros de guardia, cuentos en que siempre hacía el gasto una principesa ó algo así.

En estas conversaciones, en que hablaba de todo, buscaba oportunidad para dedicar un recuerdo á su querida Mendoza, que ya no debía ver jamás.

Tal vez allí ha dejado Toledo una madre, un hermano, una querida.... y tal vez sea ésta la noticia primera que reciban de su heroica muerte.

III

Como soldado poseía Toledo condiciones recomendables.

Profesó siempre respeto profundo á sus superiores, y no recuerdo que fuera alguna vez castigado por la menor insubordinación. En aquella época de doloroso recuerdo para los amantes de la disciplina y moral militar por que atravesó el regimiento, Toledo dió muestras de no haberse contaminado con el ejemplo desquiciador de casi todos sus compañeros.

La ordenanza era por él estrictamente observada y cumplió con religiosidad sus severas prescripciones.

Poseía facilidad asombrosa en el manejo de nuestro mal montado sable de caballería y era de ver cuando, tomando uno en cada mano ejecutaba simultáneamente con ambos todo el manejo con limpieza admirable sin que chocaran una sola vez las aceradas hojas.

PATA LOCA, como le llamaban por su genio inquieto sus hermanos de armas, era de la talla de esos humildes soldados que con envidiable exactitud nos describe la galana pluma de Gutiérrez.

Tres veces intentaron ascenderle á cabo y otras tantas pidió encarecidamente le permitieran permanecer en su esfera humilde de soldado raso. ¿Era que carecía de espíritu militar? No quería ser superior á sus compañeros, decía, porque le hubiera sido imposible, como tal, infligir una pena á cualquiera de ellos en cometiendo una falta.

IV

El regimiento 7º, en unión del viejo 5º de caballería, formaba la 2ª brigada de la 2ª división

del ejército, y guarnecía el hoy floreciente pueblo «General Roca», fundado por nuestro distinguido amigo el entonces coronel don Lorenzo Vintter, jefe militar del punto.

Corría el año 1882.

Se ordenó por aquella época á las fuerzas que formaban la 1ª brigada y acampaban en el fuerte «4ª División», en el río Neuquen, efectuando un movimiento de avance al Sud hasta el punto denominado «Norquin», en las faldas de los agrestes Andes.

Nuestra brigada debía apoyar, ó, mejor dicho, proteger el movimiento operando á vanguardia de aquellas fuerzas para distraer la atención de los indios que la fijaban en ellas. A fin de cumplir su cometido se puso en marcha el 15 de Marzo (1) de ese año desde el fuerte «General Roca», vadeó el Neuquen, y siguió costearo la margen izquierda del «Limay», de paisajes encantadores.

El mal estado de su salud impidió al general Vintter conducirnos personalmente en aquella campaña hasta el centro mismo del aduar de nuestros enemigos.

Seguimos, por desgracia nuestra, á las órdenes del teniente coronel más antiguo, 2º jefe del regimiento 5º de caballería, en quien recayó el mando de las fuerzas. Nunca, como entonces, soportamos más crueles é inútiles padecimientos ni perdimos más lastimosamente el tiempo.

A los catorce días de marcha nos hallábamos campados en el paraje denominado «La Frau-Manzano», donde, ignoro hasta hoy con qué objeto, perdimos varios días inútilmente construyendo un reducto de arena, que poco después había de desaparecer bajo la acción combinada del viento y el agua.

El reducto, por la orden del 29 de Marzo, fué denominado «Capitán Crouzeilles» en recuerdo del bravo oficial de este nombre sacrificado un año antes por sus soldados sublevados, y cuyo otro hermano, capitán también, había de sucumbir un año después luchando denodadamente con los indios, acompañado en su sacrificio por el modesto y heroico Lescano.

En uno de los días que allí permanecimos estacionados, el 27, fué nombrado el sargento 2º Rosendo Nievas en comisión fuera del cuerpo, de orden del jefe de la brigada, acompañado de los soldados Manuel Canales y Octaviano Toledo, y dos soldados del 5º de caballería.

Llevaba orden el sargento de situarse al pie de la travesía del «Chocón» y esperar allí la llegada de un *chasque* de Fuerte «Roca».

V

El día 29 á las 4 p. m. partían de nuestro campamento general dos soldados, uno del 5º y otro del 7º, de *chasque* para Fuerte «Roca» llevando comunicaciones oficiales para el señor Teniente Coronel don Tomás O'Gorman, jefe del punto, y perteneciente á la distinguida familia de este apellido, que ha hecho célebre la salvaje barbarie del tirano Rosas.

Dos horas y media más tarde regresaba uno de ellos con el parte de haber encontrado heridos á los soldados que habían salido en comisión á la travesía, los que habían sido atacados por un número superior de indios y peleado con ellos desesperadamente; que nuestros bravos permanecían *tirados* aun en el campo de la lucha, vigilados por *bomberos* enemigos que coronaban las alturas vecinas, prontos á ultimarlos así que cerrara la noche y al favor de sus sombras protectoras.

El alférez del 5º de caballería don Dionisio López recibió orden de marchar con algunos soldados de su cuerpo en busca de los heridos. A las 10 p. m. regresaba este oficial conduciéndolos á nuestro campamento, siendo recibidos en brazos de cariñosos compañeros, que desde ya se prometían cumplida revancha.

VI

Dos días de espera contaban nuestros valientes en el sitio indicado, cuando vieron llegar, en vez del *chasque* que soñara el jefe de la brigada, los indios que traían la muerte en la punta de sus largas chuzas.

El día espléndido, diáfana la atmósfera, sin una nube el horizonte, reinaba en la naturaleza toda la calma abrumante del desierto. El sol, casi en

el término de su diaria carrera, iba á hundirse en el ocaso, pero antes habían de alumbrar sus últimos destellos un cuadro terriblemente grandioso: un combate cuerpo á cuerpo, sable contra lanza, entre los soldados de la patria y los últimos representantes de la barbarie argentina.

VII

El sargento Nievas y sus cuatro compañeros, cumpliendo fielmente la consigna recibida, esperaban acampados al pie de la travesía del *Chacón* el *chasque*, que nunca había de llegar.

De pronto alzóse allá, á lo lejos, una pequeña nube de polvo que se engrandecía á medida que avanzaban los que la producían; estrechada en mucho la distancia, cerca ya, nuestros soldados divisaron un grupo de jinetes cuyas largas lanzas les denunciaban: eran indios.

PATA LOCA lanzó una mirada chispeante de coraje á su carabina recostada hasta entonces en un *chañar*; la cogió con mano convulsiva, y ya se disponía á enviar una bala á los odiados enemigos, cuando el sargento le intimó moderación.

Había visto en ese momento que de una de las islas más cercanas á la costa del «Limay» salían siete indios más, que vadeando fácilmente el estrecho brazo del río, se unían á los recién llegados arriando una tropilla de ciento veinte caballos, y calculando con su mirada de águila, avezada á los golpes de ojo, que la posición que ocupaba con sus soldados le era en extremo desfavorable para batirse, decidió tomar otra cercana y situada precisamente por donde debían pasar los salvajes.

Idear y ejecutar fué obra de un instante.

El número de indios se había aumentado en mucho cuando llegaron al sitio en que nuestros bravos les esperaban dispuestos á vender caras sus vidas y á salvar con su heroísmo el honor del regimiento; cada uno de ellos tenía que medirse con cinco enemigos, cuando menos.

VIII

El supremo instante ha llegado y el desenlace no se hará esperar: la victoria ó la muerte. Una blanquecina nube de humo envuelve á los bravos representantes de esos dos colosos del Ejército que llevan en sus estandartes de guerra los números 5 y 7; y cinco balas pasan silvadoras por entre el grupo enemigo, sin hallar en su trayectoria de muerte un bronceado pecho en que incrustarse.

Los indios, que ya venían apercebidos al combate esperanzados en su superioridad numérica para alcanzar la victoria, echan pie á tierra y animados por su bravo capitanejo, cargan denodadamente á nuestros soldados. El ataque es tan preciso, se pelea tan de cerca, que éstos se ven en la precisión de desear sus carabinas por inútiles para la defensa y recurrir á los sables.

Los brazos que los esgrimen no han perdido su nervio ni el acero su temple: son los mismos de San Lorenzo y de Riobamba!

Una escena terrible tiene lugar entonces, donde se despliega el valor sobrehumano alimentado por la última desesperación; acosados de todos lados no tienen nuestros cinco leones un instante de reposo, y los filosos sables se levantan y caen con rápida fiera hendiendo cráneos y trozando lanzas; el olor de la sangre excita á los combatientes cada vez más, y éstos, en convulsiones de rabia infinita, en el paroxismo del furor, se destrozan sin piedad.

Los sables quebrados y chorreando sangre son inútiles; la carabina esgrimida por el cañón con nervudo brazo sirve de maza para el combate á aquellos titanes del heroísmo.

El capitanejo que animaba á la matanza á aquellas fieras del desierto ha caído para no levantarse más; tiene la rótula despedazada por una bala, y PATA LOCA, aprovechando un momento oportuno, con la celeridad del pensamiento, le ultima partiéndole el cráneo con el pedazo que le queda de su terrible sable.

Cuatro de los más bravos ruedan también exánimes; los restantes desfallecen, amengua el empuje de sus cargas, empiezan á sentir terror por aquellas aceradas hojas rápidas como el rayo, poderosas como un ariete, y huyen al fin abandonando el campo á los representantes de la civilización, hermanados para siempre por su gloria y bravura. ¡Gloria á los valientes del 5º y 7º de caballería!

IX

Mas si son gratas las caricias de la victoria, ¡cuánto cuesta alcanzarlas!

Nievas está herido de cuatro lanzadas; Manuel Canales cuenta seis; Ramón Corona, del 5º de caballería, una; y PATA LOCA derrama á torrentes su

sangre generosa por cuatro gravísimas heridas (1) recibidas todas de frente, peleando como buenos por esa patria que no grabará en los anales de su historia su humilde nombre.

A las 10 de aquella noche llegan en lastimero estado á nuestro campamento á dar cuenta del combate sostenido; al siguiente día, al toque de diana, nos poníamos en camino nuevamente, y nuestros pobres heridos soportaban una marcha de ocho mortales horas al trote fatigoso del caballo!

Días después recién comprendía el jefe de la brigada la inútil crueldad que se ejecutaba haciendo continuar la campaña á los heridos y muy particularmente á Toledo, que acusaba mayor gravedad, y disponía en consecuencia se armara uno de los botes que llevábamos á lomo de mula para conducirlo en él, descendiendo el «Limay», á Fuerte «Roca».

Así se hizo, pero demasiado tarde, pues falleció en el bote á la altura del Fortín «1ª División», confluencia del «Limay» y «Neuquen», á once leguas del punto de su destino.

X

En el pobrísimo cementerio del pueblo «General Roca» se ve una tumba solitaria señalada por tosca cruz, en la que existió un nombre que ha borrado hoy la acción destructora del tiempo.

No hay en ella un saucel llorón que le preste su sombra, ni una flor que le dé su fragancia; á su aproximación, ante aquella desnudez, se siente el frío de la muerte que penetra los huesos y hace estremecer el corazón.

¡No se cultivan las flores para la tumba humilde del soldado!

Esa abandonada fosa que es todo un inmenso poema del valor militar, guarda los restos mortales de PATA LOCA, el bravo combatiente del *Chocón* que yace allí olvidado hasta de los que él llamó hermanos de armas!

El que estas líneas escribe le dió de baja en el libro correspondiente en la mayoría del cuerpo, asentando esta nota al lado de su nombre: *muerto por los indios*..... única oración fúnebre pronunciada en recuerdo de aquel león que rindió su vida heroicamente en cumplimiento del deber, que muy pocos comprenden, por un jefe indiferente á su grandioso sacrificio.

XI

Hechos como el que, al correr de la pluma, acabo de relatar, se cuentan á millares en las tradiciones de nuestro ejército y escapan siempre á las grandes pinceladas de la historia; pero es deber de los que amamos esa *carne de cañón* que se llama soldado argentino, arrancarlos del olvido á que fueron relegados, rindiendo así el homenaje de nuestra admiración á los mártires ignorados de las bizarras legiones de la patria.

JOSÉ J. BIEDMA.

POST TENEBRAS

Junto á la ojiva, en el vetusto muro
Por el ramaje espeso defendido,
El pájaro gentil cuelga su nido
Buscando á su quietud puerto seguro.

Del fresco manantial el caudal puro
Lame el tronco del árbol carcomido;
Y las flores de pétalo encendido
Orlan trepando el torreón obscuro.

Todo por ley constante se renueva;
La flor que su matiz lució á la aurora,
A la tarde verá su cáliz seco;
Donde un astro se oculta otro se eleva.

¡Feliz quien al llegar su última hora
Logra dejar de su memoria un eco!

ANTONIO ZOZAYA.

(1) «Día 15 de Marzo. En cumplimiento de la orden general del día 14 de Marzo, nos pusimos en marcha hoy 15 del mismo mes, con rumbo N. O. 1/4 O. los regimientos 5º y 7º de caballería, siendo las 6 y 1/2 a. m. y haciendo un total 4 jefes, 18 oficiales y 400 individuos de tropa; acompañados de 82 indios auxiliares al mando del teniente Juan José Pereyra, uno de los que lancearon al célebre Catriel, y con 19 cargueros conduciendo el racionamiento de víveres de entretenimiento por los meses de Abril y Mayo, están de la tropa racionada de víveres secos y víveres hasta fines del presente mes.» *Diario de la campaña*, llevado por J. J. Biedma.

(1) «Detalle de las heridas recibidas por los soldados de nuestro regimiento: SARGENTO 2º ROSENDO NIEVAS, dos lanzadas en el vientre, una en el pecho, una en el muslo de la pierna derecha (atravesado). SOLDADO OCTAVIANO TOLEDO, una lanzada sobre la tetilla izquierda, una en el estómago, una en el muslo de la pierna derecha y otra en el de la izquierda (atravesados). SOLDADO MANUEL CANALES, una lanzada en el brazo derecho, una en el izquierdo, una en la mano derecha (atravesada), una en el cuadril izquierdo, una en el hombro izquierdo, una en el muslo de la pierna derecha. (Diario de la Campaña), ya citado.»

SONCKO TTICA (a)

TRADICIÓN INCÁSICA

I

Se celebraba la fiesta del *Raimi*, en la metrópoli del gran Imperio de *Tahuantín-suyu*. (b) *Huainacchapay*, antepenúltimo Inca descendiente de *Manco-cchapay*, fundador de aquel Imperio, presidía la solemnidad en la plaza mayor del Cuzco, teniendo su trono de oro, adornado con cortinajes de la más fina lana de vicuña y asientos de escogidas plumas, frente al gran templo del Sol.

Le rodeaban los trescientos cortesanos de real sangre; las *pallas* y *ñustlas* (c) se extendía en bri-

dote del Sol) y sus ministros esperaban que *Inti* (el Sol) apareciese por sobre las cumbres de los lejanos Andes. Sus primeros rayos debían dar el fuego sagrado que, durante el año, era conservado por las *Ayllascka* (escogidas), nuevas vestales de este Imperio.

Para ello tenían preparado el algodón nuevo cuidadosamente escardado, y el reflector de oro, especie de lente pulidísimo, con cuyo auxilio el mismo sol encendía el pábulo de algodón, para dar ese fuego sagrado.

La chicha, licor fabricado en la casa de las vírgenes del Sol, del maíz recogido en los alrededores del Templo, esperaba en grandes cántaros de oro y plata, y los sirvientes del palacio estaban listos para servirla en vasos de los mismos preciosos metales.



CARNAVAL - CORSO EN BUENOS AIRES

llante hilera al lado de la *Ckoya*, (d) emperatriz esposa del Inca: aquéllos llevaban el distintivo de su categoría, en la frente, el *llanttu*, rojo, (e) vestían la camiseta de fina lana llamada *uncu* é iban armados de la maza y el arco destendido; éstas, con la túnica de vivos colores y diversos matices, ostentaban la variedad sorprendente de la belleza india que, si hoy ha degenerado mucho, conserva aún rasgos típicos de su pristina hermosura.

II

La suave luz de la aurora iluminaba la escena. El Inca y su corte y *Huillay-umu* (el sumo Sacer-

(a) *Flor del corazón*—(b) *Las cuatro regiones*; nombre que a su Imperio daban los Incas—(c) *Princesas*, hermanas é hijas del Inca y de sus parientes—(d) *La Reina*, nombre genérico de las esposas legítimas de los Incas—(e) Una especie de faja de dos centímetros de ancho, que era distintivo de los de la familia imperial.

III

Refulgente lanzó *Inti* su primer rayo; el Inca y todos con él se postraron á su aparición: coro de suaves voces elevó el himno matutino, del lado de las vírgenes, al que solemne respondió el de los sacerdotes.

Huillay-umu, atendido por dos sacerdotes, encendió el fuego sagrado. Sentóse el Inca, y su gran capitán y hermano suyo *Tupay* le sirvió un vaso de oro para que hiciera su libación á *Inti*.

Es fama que *Huainacchapay*, tomando en la mano el vaso que le ofrecieron, quedó por algunos momentos con la mirada fija en el Sol, lo cual constituía una especie de impiedad; y que, al ser advertido de ello por *Huillay-umu*, respondió: «Padre mío, reflexiono sobre un punto muy extraño. Yo, que no soy inmortal como *Inti*, nues-

tro Dios y padre, salgo de mi palacio y entro en él cuantas veces me place, al impulso de mi voluntad. ¿Por que *Inti*, por siglos de siglos obedece con terrible regularidad á una ley invariable, saliendo siempre por el Oriente y poniéndose al lado del mar? ¿Hay algún poder superior á él que así se lo manda? Y si existe ese poder, ¿puede el sol ser adorado como Dios?»

Huillay-umu respondió, con acento de congoja: «Calla hijo del Sol, no blasfemes de tu Dios y tu padre.» Tembló el pueblo con los cortesanos; pero todos callaron, viendo en estas frases de su soberano un signo funesto para el Imperio.

IV

Gallarda y hermosa, flexible como el junco de los valles, pura y deslumbrante como *Cchasca* (la estrella Venus), era *Soncko-ttica*, sobrina del Inca y virgen consagrada al Sol, por su madre, en el templo del Cuzco.

Las leyes á que las *Azllascka* estaban sujetas eran muy severas; y, siendo su principal voto el del celibato y castidad, la infracción de ellas era casi siempre penada con la muerte.

Y ¡ay del seductor de una virgen del Sol! Era empalado y sujeto al *palo santo*, hasta que las hormigas que llenan ese árbol lo consumiesen: su parentela era desterrada á remotos climas, destruido su rancho y sembrado de sal el sitio que ocupaba.

V

Robusto y elegante, con la belleza varonil de un hijo de las montañas, *Puma-atipay* (vencedor del León), hijo de *Sairi*, general del Inca y su pariente aunque remoto, brillaba entre los jóvenes cortesanos que rodeaban el Trono.

Soncko-ttica, de tez casi blanca ó pálida, debido quizás á la clausura en que vivía, tenía un semblante original, en que resplandecían dos ojos negros, de ese negro aterciopelado que muestran las plumas del *chiguanco* (especie de tordo); su cabellera, peinada en innumerables trenzas, reunidas á la espalda, en una gavilla sujeta por un cordón de fina lana de vicuña y coronadas por una *huíncha* roja y blanca, eran negras como la noche.

Vestía la túnica blanca, con fajas inferiores celestes, ceñidas á la cintura, con una banda ancha de cuatro centímetros, celeste, y sujeta con un lazo de oro. En los hermosos brazos torneados y desnudos, llevaba brazaletes de oro, así como en los puños calzaba la *usulta* (sandalia) cuyos cordones de lana iban adornados de perlas, y sus tobillos adornaban brillantes aros de oro.

Puma-atipay, mancebo de tez morena, vivía en sus ojos que resplandecían como los del águila. Ceñía el *llanttu* encarnado sobre su amplia frente, rodeada de negros cabellos, cortados casi á raíz; llevaba en las orejas los aros de oro, distintivo de los cortesanos, y vestía la túnica sin mangas que le llegaba encima de las rodillas, sujeta con un vistoso ceñidor, á la cintura. Sus armas eran, como las de todos los guerreros, la maza pesada de chonta, el arco de madera de palma, endurecida á fuego y un carcax con largas flechas que remataban en puntas de duro pedernal.

VI

¿Qué mucho que el amor prendiese su voraz incendio en estos dos seres, que parecían nacidos uno para otro?

Y, en esa fiesta del *Raimi*, brotó en ambos ese amor, como de dos nubes electrizadas brota súbito relámpago. Y ese amor, desventurado para los dos, se encendió, cuando el fuego sagrado se encendió al primer rayo de *Inti*.

Puma-atipay no había conocido antes á *Soncko-ttica*, porque las vírgenes del Sol eran enclaustradas á la edad de ocho ó nueve años, y no salían á las festividades públicas hasta cumplir los dieciocho.

Dieciocho años tenía, pues, la doncella, y él veinticinco.

VII

Pasaron las fiestas; y el venerado emporio de *Tahuantín-suyu* volvió á su habitual tranquilidad.

Entre tanto, *Puma-atipay* en la corte del Inca y *Soncko-ttica* en el claustro de las *Azllascka*, sufrían las torturas de un amor imposible.

Ingeniosa como es siempre esta pasión, sugirió al mancebo los medios de ponerse al habla con el alma de su vida. Allí, como acá, y como donde quiera que existan hijos é hijas de Adán, no falta-

ban quienes ante dádivas y obsequios no se rindieran. Ciertamente entonces el oro no tenía el poderío que en estos modernos tiempos; pero el interés existía y se excitaba por otras perspectivas.

El hecho es que el galán encontró la posibilidad de entenderse con su amada.

VIII

Penetró el profano amante en el huerto contiguo al templo, y que pertenecía á la casa de las vírgenes del Sol.

Allá lo esperaba, trémula de amor y espanto, la infeliz Soncko-ttica. La noche, eterna encubridora de aventuras amorosas, envolvía en sus sombras la imperial ciudad.

Ella, tímida pero amante, confesó á Puma-atipay su amor; pero le opuso la insalvable valla de su carácter de sacerdotisa del Sol.

El, con la elocuencia que dió siempre el amor, y en el dulcísimo idioma de los Incas, instó, rogó, y quiso despreocupar á la atemorizada virgen de los escrúpulos que sentía.

«Mira, le decía, mira Soncko-ttica, cómo todo ama en la naturaleza. Inti, nuestro dios y padre, ama á la tierra que fecunda produce mieses y árboles: mira cómo el *chori-qquenti* (f) busca á su compañera y como la arrulla y junto con ella construye su diminuto nido: mira cómo la flor en el campo ama á otra flor, y el ave al ave, y el puma (león) á su compañera!

«¿Sólo á nosotros nos estará prohibido amar? Y si tú me amas como lo dices, corazón mío, más grata para mí que el amanecer en las selvas del oriente, si tú me amas, ¿por qué sofocar en tu pecho ese sublime sentimiento, por obedecer á votos que tú no hiciste y en los que no buscaron tu consentimiento?»

Y gemía y sollozaba el tierno amante.

IX

«La gota cava la piedra» se dijo, y á fe que fué con razón. Varias entrevistas tuvieron Puma-atipay y Soncko-ttica, favorecidos por una de las sirvientas de las vírgenes del Sol.

La luna fué testigo de los juramentos que se hicieron mutuamente: el aura del huerto que cruzaba con silencioso vuelo, llevó en sus alas los ecos de las suavísimas modulaciones que brotaban de los labios de los amantes.

¡Dulce idilio de amor! ¿Cuántos serán los tormentos que en pos tuyo vengan?

Puma-atipay fué la gota de agua; y como la doncella no podía continuar por más tiempo en esa situación falsa, amando con delirio á Puma-atipay y viéndose obligada á la severa clausura de la casa de las vírgenes del Sol, dió su final resolución de seguir á su amante, arrojando por él los peligros de la fuga y del castigo que la aguardaba, si fuese capturada.

X

Y llegó el momento fatal. Era una noche sombría. Densos nubarrones se apiñaban del lado de los Andes occidentales sobre la ciudad del Cuzco. De momento en momento, rojos relámpagos se desprendían, culebreando, de las negras pubes y los truenos, esos que sólo se oyen en las cordilleras andinas, reventando como infinitas baterías, retumbando luego en los cóncavos de los montes y dilatándose con larguísimo y solemne eco al

(f) Avecita de la especie del pájaro-mosca, con plumaje de vivísimos colores.

través de las estrechas gargantas, los truenos se sucedían frecuentes y pavorosos.

En medio del silencio, y á pesar de las gruesas gotas de lluvia que comenzaban á caer, una sombra cruzó rápida el huerto de la casa de las vírgenes del Sol. Era Soncko-ttica, que salía descalza de su aposento, llevando en la mano su calzado y envuelta en una *llezlla* (manta) de lana tejida de tal manera que era impermeable.

Á la parte opuesta, por la calle y junto al cerco, se oyó un silbido que imitaba perfectamente el de una serpiente, y luego apareció sobre la tapia otra sombra. Era Puma-atipay.

Bajó y abrazó á su amada que, aterrada, le se-

La lluvia se hizo torrencial, los truenos se sucedieron más á menudo, y toda la ciudad quedó envuelta en la deshecha tempestad.

XI

Al día siguiente el palacio del Inca y el templo del Sol presentaban un aspecto extraño que asombraba al vulgo ignorante de la causa: pues había expresa consigna de secreto sobre lo que había acaecido.

La desaparición simultánea de Soncko-ttica de la casa de las vírgenes del Sol y de Puma-atipay de la corte en que ejercía funciones de capitán cen-



LAVANDERAS EN LA BARRANCA DE SAN ISIDRO — Cuadro de Reinaldo Giudici, distinguido pintor argentino

ñaló el cielo, diciéndole: «Ve como Inti muestra su enojo. Envía á sus mensajeros los *Illapa* (rayos y relámpagos) para advertirnos del crimen que cometemos!»

Puma-atipay le contestó: «Si bien lo miras, oh hija de Inti, esta noche que te espanta, es más bien una señal de la protección de Inti: pues con el ruido de los *Illapa* ensordece á los que pudieran oírnos y perseguirnos. Ven, amada mía, ven dulce *ñustla* y no temas nada.»

Ella se dejó conducir. Pasaron el cerco que era bajo, subiendo él á la tapia, é izando á ella, por medio de su manta y bajando al lado opuesto por una escala improvisada de piedras que había acomodado. Cruzaron el campo, dieron vuelta al templo del Sol, y se perdieron entre las sombras, más espesas aún, de la noche.

turión, dió, en ambos edificios, la clave del misterio.

Huillay-umu y la Superiora de aquella casa, juntos con la grey sacerdotal, clamaron al sacrilegio y la profanación, pidiendo ejemplar castigo. Huainacpay y la corte, sin dejar de aterrarse ante osadía como la de los amantes, sintieron inclinados á la misericordia, pero todos convinieron en la urgencia de buscar y capturar á los fugitivos.

XII

No con más rapidez surca el aire la flecha disparada por experta mano, no con mayor temor atraviesa el guanaco las dilatadas llanuras de la altiplanicie de los Andes, al presentarse en el horizonte la silueta de los súbditos del Inca, cuando

van de caza, que la velocidad y el espanto con que la enamorada pareja volaba á través de los campos del Cuzco hacia Antisuyu para penetrar, rodeando el lago de Titicaca, en la región de los Aimaraes por *Humasuyu*.

Vosotros, majestuosos nevados, presenciabais la congoja de su viaje, los suspiros del corazón de la virgen del Sol, cruzando las vastas soledades que domináis.

Puma-atipay no perdía su vigor y alentaba á su desfallecida compañera.

Ocultos durante el día en las quiebras de las montañas, ó refugiados en los ranchos de los plebeyos, disimulaban, en cuanto les era posible, su alta jerarquía, y avanzaban, avanzaban estimulados tanto por su amor, cuanto por el terror que la conciencia de su falta les inspiraba.

Y así trascurrieron días tras días.

XIII

Poeta del amor, suavísimo Petrarca, cuyas ardientes notas aun sacuden los olmos y pinos de Valclusa, cuyas brisas murmuran dulcemente sus armonías *In morte di Madonna Laura*: quisiera tu inspiración para cantar la funesta suerte de dos amantes que cayeron víctimas de ese sentimiento que te dictó tus tiernísimos sonetos.

Las orillas del Lago de Titicaca, uno de los más notables de la América por la formidable altura en que se encuentra, son yermas y desoladas. Hacia el oriente las cercan, como marco argentado, la cordillera real de los Andes, con su soberbia hilera de gigantescos picos coronados de eterna nieve, comenzando desde el cónico y audaz Illampo y terminando en el contorneado *tricápita* Illimani. Al occidente los llanos que descendían de las faldas de la cordillera occidental rodean la vasta cuenca de este mar interior.

A estas orillas, cerca de Ilavi, llegaron nuestros fatigados fugitivos. Les faltaba poco para penetrar en la región de *Humasuyu*.

XIV

Platicaban tal vez más tranquilos, ella con la esperanza brillando en sus dulcísimos ojos, él bebiendo vida y amor en la mirada de su compañera.

Cuando, de súbito, se oyeron gritos de gozo que brotaban de cincuenta pechos, como alarido de victoria. ¡Ay! Eran los emisarios del Inca y *Huillay-umu*.

A ese rumor, *Soncko-ttica* quedó helada de espanto, mientras *Puma-atipay* se levantaba á querer resistir.

Avanzaba la muchedumbre dando voces de que se entregasen al enviado del Inca. Entre los que dirigían la tropa venía, con torvo ceño, el mismo Sairi, padre de *Puma-atipay*, cuya severidad en la disciplina y cuyo celo religioso eran proverbiales.

Repuestos del estupor, intentaron huir nuestros infelices amantes; pero pronto fueron cercados.

Entonces, después de cambiar breves frases y dos besos cariñosos, y, tras ligera vacilación, se abrazaron estrechamente, y... se vió luego abrirse la tersa superficie del lago, como rápida vorágine que al punto se unió, formando círculos concéntricos más y más dilatados, hasta que tornó á presentarse como antes.

La tropa lanzó un grito de horror. Llegó á prisa á la orilla. Nada quedaba sino el ruido de las ondas en la arena.

XV

El anciano indígena, de tez tostada y cabellos nevados, que esta tradición me refería, casi con voz anegada en llanto, concluía diciéndome que desde entonces, en una noche determinada de cada mes, se veían flotar sobre las aguas del lago, en la región de Ilabe, dos sombras blancas, vaporosas, estrechamente abrazadas, y que entona-



Sr. D. JOSÉ SEGUNDO DECOUD,
Ministro del Paraguay en el Uruguay y en el Brasil

ban en melancólico acento el himno del amor y de la muerte.

Y agregaba que la falta de *Soncko-ttica* que violó sus votos, unida á la blasfemia que *Huaimacpay* profirió contra Inti, fué la causa de la caída del famoso imperio de *Tahuantín-suyu* y de la venida de pueblos conquistadores á esta tierra.

JOSÉ DAVID BERRÍOS.

COLABORACIÓN EUROPEA (1)

HOMERO

HIMNO A BACO (2)

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL GRIEGO
POR EL DOCTOR A. G. GARBÍN, PARA «LA ILUSTRACIÓN
SUD AMERICANA»

Voy á contar acerca de Baco, hijo de la gloriosa Semelé, cómo se apareció, junto á la orilla del infecundo mar, en lo alto de un saliente promontorio, bajo la figura de un muchacho en la primera juventud, dando al aire sus hermosos cabellos negros, y cubiertos sus robustos hombros con un manto de púrpura.

Cuando he aquí que unos piratas tirrenos arribaron, bogando á toda prisa con su bien construida nave, á través del profundo mar. Al contemplar á aquel joven, se hicieron mutuas señales, y saltaron en tierra sin perder momento; y cogiéndole á

(1) La versión del himno homérico, con que honramos hoy las columnas de este periódico, revela al profundo humanista y al amante fervoroso de las letras helénicas. González Gabín, actualmente catedrático de Literatura en la Universidad de Granada, fué el discípulo predilecto del gran helenista don Lázaro Bardon y de don Antonio García Blanco, el sabio hebraizante, con cuya memoria se enorgullece la Universidad de Madrid. La fama de González Garbín no ha menester de encarecimientos, porque se trata de un nombre conocido y respetado en América y en España.

(2) En las ediciones completas de los poemas homéricos, después de la *Ilíada* y la *Odisea*, sigue una colección de *Himnos*, de los *homéridas* probablemente, que nada tienen de común con los *Órficos* ó religiosos primitivos. Estos himnos, como *proemios* ó *preludios*, los recitaban los rapsodas.

toda prisa, lo subieron á bordo, rebusándoles el corazón de júbilo, pues se imaginaron que sería algún hijo de reyes descendientes de la estirpe de Jove.

Pretendieron atarle con difíciles ligaduras; empero los lazos no se le tenían; por el contrario, los miembros caían á mil leguas de sus manos y de sus pies. Y dirigiéndoles él una mirada sonriente con sus cerúleos ojos, se sentó.

El piloto, que lo comprendió, reunió á sus compañeros y les dijo: «Desdichados! habiéndolos apoderado de un dios tal y tan poderoso, queréis encadenarle? Nuestra nave fuerte y sólida no puede conducirle: pues sin duda es el mismo Júpiter, ó el dios Neptuno, ó Apolo el del argentino arco. En verdad que en nada se semeja á los débiles mortales, sino á las deidades que tienen sus moradas en el Olimpo. Con que, ¡jea! pongámoslo á seguirla en tierra; y no oséis ponerle las manos encima, no sea que enfurecido desate los vientos impetuosos y el tremendo huracán.»

Así dijo. Pero el capitán le contestó con este desabrido discurso: «Cuidate tú, desdichado, de observar cuando el viento es favorable, de desplegar la vela del barco, y de ir cogiendo los aparejos. El mozo ese quedará á cargo de los demás. Yo espero que desembarcará en Egipto, en la isla de Chipre, quizá en las costas hiperbóreas, tal vez más lejos aún; pero al cabo nos indicará alguna vez quiénes son sus amigos, sus parientes y sus riquezas, puesto que Dios nos lo ha deparado.»

Después que habló así el capitán, enderezaron el mástil, y arreglaron la vela del buque, en medio de la cual empezó á soplar el viento, y cuando ya habían dispuesto por todos lados los aparejos, de pronto se ofrecieron ante sus ojos los prodigios más admirables. En primer lugar comenzó á fluir por el fondo de la negra nave un vino oloroso, que perfumaba el aire de un aroma

delicioso: con lo cual se apoderó un gran estupor de los marineros que lo veían. Luego, desde la punta de la vela comenzó á extenderse por acá y por allá una vid de la cual pendían abundantes, hermosos racimos; en torno del mástil se enredó una verde yedra cargada de flores, sobre la cual se ostentaba el agradable fruto; y asimismo se cubrieron de coronas los bancos de los remeros.

Viendo aquello los tripulantes, impetraron del piloto que acercase la nave á tierra. Mas entonces el dios hizo que se apareciese un terrible león en el extremo del buque, lanzando tremendos rugidos; y por otro prodigio hizo que se viera en medio del barco un oso con los pelos erizados, el cual se puso de pie furibundo, mientras el león desde su alto sitio lo miraba con aire amenazador. Los marineros en la popa quedaron inmóviles y llenos de espanto, se agruparon en torno del piloto prudente y previsor. El dios Baco, lanzándose entonces con ímpetu sobre el capitán, lo cogió... y los marineros que lo ven, por huir el fatal destino, se arrojaron al mar, y se convirtieron en delfines. El numen se compadeció del piloto, le detuvo y le prometió una vida dichosa, dirigiéndole estas palabras: «Confía en mí, noble piloto, querido de mi corazón: yo soy el ruidoso Baco, á quien dió á luz la cadmea Semelé, de su unión amorosa con Jove.»

Salud, glorioso hijo de Semelé! No es posible olvidarte al componer una dulce canción.

ANTONIO GONZÁLEZ GARBÍN.

MOSAICO

Invitación á los lectores.—Muy reconocidos á la eficaz cooperación que nos prestan algunos de nuestros abonados, enviándonos dibujos y fotografías de diferentes parajes de la República, así como retratos de personas distinguidas que por cualquier concepto descuellan sobre la generalidad y son acreedoras á una mención especial en este periódico, nos sentimos animados á rogar

á nuestros suscritores, y especialmente á los de provincias, que sigan el ejemplo de los que espontáneamente nos han favorecido con tan valioso concurso. De este modo nos prestarán grandes facilidades para cumplir nuestro propósito de dar á conocer todo cuanto de notable encierra el país bajo cualquier respecto.

Una audición del fonógrafo—Invitados por el Sr. Figuer, asistimos días pasados á una reunión, para presenciar las maravillas del estupendo invento de Edison, en unión de un representante de *El Argentino*, otro de *El Diario* y otro de un periódico extranjero.

¿Quién no tiene noticia del fonógrafo, ese prodigio de la electricidad puesto en acción por el genio de un hombre extraordinario? En teoría lo conocen muchos, pero prácticamente era aquí el aparato ó totalmente desconocido, ó cuando menos se le conocía imperfectamente y eso en círculo bien reducido por cierto.

Mas pasemos á los detalles de la reunión, prescindiendo, por supuesto, de la descripción de la caja sonora, supuesto que, como antes decimos, es ya bastante conocida en teoría.

Dispuesto convenientemente el aparato, el Sr. Figuer comenzó por demostrar que no bastaba la bondad del mismo, sino que para producir efectos límpidos y sorprendentes entraba por mucho la pericia del encargado de la manipulación.

Después *desfiláron* por ante los asombrados oídos de los circunstantes, ya los discursos de notables políticos y oradores sudamericanos, ya la música de los más notables maestros, desde Verdi y Meyerber, hasta esos insustanciales aunque agradables aires de «Niña Pancha» y de «Cádiz», de «La fille de Madame Angot» y las canciones populares de los *Ministrels* norteamericanos, en las que no se sabía que admirar más, si la precisión y nitidez con que se percibían los detalles, ó la maravillosa persistencia con que se reproducían al rodar del cilindro, la acentuación, las inflexiones peculiares y el timbre especial de las voces de Blixen, y del Dr. Moreno, de la Patti, y Mercedes Aranaz y Rosita Carril ó de Scotti y Vullman, hasta el punto de ser reconocidos inmediatamente por cuantos les habían oído siquiera una sola vez.

Los asistentes á esta interesante sesión, fueron finalmente obsequiados por el Sr. Figuer, á quien felicitamos por la acertada presentación del maravilloso invento.

Llegada del Sr. Sojo—El propietario del semanario satírico *Don Quijote*, Sr. D. Eduardo Sojo, se encuentra en esta capital desde hace algunos días, procedente de Madrid, donde ha fundado otro periódico de igual índole y con el mismo título, poniendo á contribución sus singulares condiciones de dibujante intencionado y correcto. Dámosle la bienvenida.

Modas, música, salones—Varios suscritores nos invitan á abrir una sección especial destinada á las señoras. Muy pronto habremos de acceder á esta indicación, que agradecemos, por más que ya entraba en nuestros planes destinar algunas páginas á las revistas de modas y á dar cuenta de las novedades musicales y artísticas que más directamente interesan al bello sexo.

Tampoco dejaremos de destinar algún espacio á ciertos detalles de indumentaria no menos interesantes, tan pronto como organicemos los elementos necesarios, para que la nueva sección resulte completa.

Muebles ingleses—En la visita que seguimos haciendo á los establecimientos industriales de la República, ha llamado nuestra atención la fábrica de muebles de los Sres. Bristow y Trench, establecida en la calle Rodríguez Peña 165 á 171, y cuyo depósito para la venta se halla instalado en la calle Maipú 642.

Distínguese el mobiliario que construyen estos señores por la sencillez, la solidez y el gusto severo, así como por la baratura verdaderamente notable de los muebles. Esta fabricación ofrece, además, el aspecto simpático de utilizarse en ella las maderas del país.

Libros nuevos—Hemos recibido el que ha poco ha publicado en Montevideo el Sr. D. Antonio D. Lussich, con el título «*Naufragios célebres*

en el Cabo Polonio, Banco Inglés y Océano Atlántico.» Precede al libro un prólogo muy bien escrito del Dr. D. Alberto Palomeque, y en la obra, estrictamente histórica, se narra gran número de naufragios, en que el autor y sus deudos han sido modelos de abnegación en la heroica empresa de arrebatarse víctimas al Océano y al caudaloso Plata.

No está tampoco desprovista la narración de méritos y galas literarias; circunstancia que unida á la realista hermosura del fondo han movido á decir al prologuista con harta razón que el libro del Sr. Lussich honrará á la República del Uruguay en el extranjero y debiera servir de libro de lectura en las escuelas nacionales.

Los bailes públicos—Por punto general en los bailes dados en los teatros ha reinado gran animación, no reñida con aquella compostura y moderación, propias de las sociedades cultas, que añaden nuevos atractivos á esta clase de diversiones.

Por esto mismo es más de lamentar que los bailes de la Opera, el primero de nuestros teatros, haya constituido una excepción penosa, y que nuestra juventud dorada haya dado allí un espectáculo bochornoso; siendo lo más triste, según nos han informado algunos concurrentes, que los agentes de policía, á quienes indignaba la conducta de los alborotadores, no se atrevieran el primer día á poner correctivo á tales desmanes, temerosos de verse perjudicados en sus empleos.

El home-rule irlandés—El célebre proyecto que consagra la autonomía de Irlanda fué presentado al Parlamento por el primer Ministro Gladstone el día 13 del corriente. Es el triunfo de una perseverante propaganda seguida sin descanso desde 1886.

En el proyecto se reconoce completa autonomía á la isla para todo lo concerniente á sus intereses locales; se crea un Parlamento irlandés compuesto de 103 miembros, siendo electores todos los ciudadanos que paguen por lo menos 20 libras de alquiler anual; se establece plena libertad de cultos; un Consejo de 48 miembros elegidos entre los que hayan ejercido funciones legislativas asesorarán al Virey; Irlanda tendrá su presupuesto propio y contribuirá en cierta proporción á los gastos de la administración imperial.

El Presidente del Ministerio, Mr. Gladstone, pronunció en apoyo del proyecto un discurso que duró dos horas, y afirmó que toda la oposición á la reforma se desvanecería como una sombra.

Refirió extensamente las medidas coercitivas con que se había combatido á los que venían abogando por el gobierno propio de Irlanda, y dijo que era asombrosa la escasa importancia que á la reforma se había atribuido antes de 1880.

Cinco de las principales proposiciones contenidas en el *bill* de aquel año han sido admitidas en el proyecto, cuyas bases más importantes son: el reconocimiento de la unidad imperial, la igualdad de derechos en todo el reino y la equitativa repartición de los cargos públicos.

Defensa del conde de Lesseps—Los periódicos franceses recibidos últimamente hacen grandes elogios del discurso pronunciado por M. Barboux en defensa de Lesseps. El público, los acusados y el mismo tribunal sintieron profundamente conmovidos por la elocuencia persuasiva del defensor, cuya oración quedará como una página gloriosa en la historia del foro francés.

Ante los murmullos de aprobación del auditorio, el presidente del tribunal no encontró para reprimirlos sino palabras en que se asociaba al sentimiento general. «Señores, dijo: contentaos con admirar en silencio al defensor, como lo hace el tribunal».

Entre otros recursos poderosos á que apeló M. Barboux merece citarse el paralelo que hizo entre Lesseps en la empresa de Suez y Lesseps en la empresa de Panamá, para señalar el hecho de que en la primera triunfó el «Gran Francés», gracias al apoyo decidido que le prestó el Gobierno, mientras en la segunda le han sido hostiles el Parlamento y los banqueros.

Háblase ahora de nuevas gestiones hechas por los gobiernos de Colombia y Venezuela, para asegurar la terminación del canal, mediante la garantía de los capitales que á ello se destinen y dando la preferencia á las proposiciones francesas.



SONETOS INÉDITOS

FRANCESCA DE RÍMINI

Te lee tu amador cuento de amores;
Y en tanto que su voz dulce te envía,
Del adúltero amor que lo extravía,
Siente latir más vivos los ardores.

Y al punto que implorando tus favores
Besar tus labios trémulos ansía,
Os parte el pecho con su furia impía
El puñal de los celos vengadores.

Sucumbe así vuestra pasión insana;
Y la verdad en su justicia extrema,
Por entregaros al baldón se afana.

Pero os recibe Dante en su poema,
Y ¡oh virtud de la lira soberana!
En piedad se convierte el anatema.

HOJAS

Cuando tristes los árboles se inclinan
Alza el laurel sus galas vividoras:
Siempre feliz lo miran las auroras,
Y sobre su verdor los astros velan.

Pero las hojas que en la tarde vuelan
Ya del otoño pálido en las horas,
Llevadas por las brisas gemidoras,
Mustias y fías reposar anhelan.

Orgullosa laurel, tu rama erguida
Tributo rinde á triunfadora gente,
Y no á la sien por el dolor vencida.

Hojas que veis el sol en occidente,
Hojas humildes que caéis sin vida,
Tened el vuelo y coronad mi frente....

HIMENEO

Huyeron ya fugaces las oscuras
Sombras del éter vago; y soberana,
Brilla la luna, de la paz hermana,
En su trono de azules colgaduras.

Recibe el mar sobre sus ondas puras
El cándido fulgor que lo engalana,
Y el aura luego, revolando ufana,
Lleva el epitalmio á las alturas.

¡Oh mar! ¡oh luna! la inefable escena,
De vuestro amor la entiende el alma mía,
Y de consuelo en su orfandad se llena;

Pues cual nuncios de calma y de alegría
Publicáis, en unión dulce y serena,
De la tierra y el cielo la armonía.

A LA LUNA

Cuando en la etérea bóveda sombría
Tu disco asomas, pálida viajera,
La mente vuelvo á la fecunda hoguera
Que sobre ti su resplandor envía.

Sin el ardiente lumínar del día,
Que de argentina luz orna tu esfera,
De tu corona cándida ¿qué fuera?
¿Quién tu ignorado rumbo alcanzaría?

¡Oh Luna! yo no envidio los fulgores
Que te regala el Sol; tampoco anhelo
De ese espacio en que vas la dulce calma,

Porque sé que mañana entre esplendores
Otro Sol, en la gloria de otro cielo,
Su eterna luz reflejará en mi alma

JACINTO GUTIÉRREZ COLL.

BELLAS ARTES



PIERROT — Cuadro por L. Comerre — (De nuestra colección artística)

BELLAS ARTES



REGRESO DE FLANDES — Acuarela de Francisco Pradilla — (De nuestra colección artística)



TIPOS DE CARNAVAL

Buenos Aires, 12 de Febrero de 1893.

LA humana ralea es una antinomia viva, una paradoja perpetua.

¿Quiere el hombre engañar á sus semejantes? Pues lejos de cubrirse el rostro, hace de él máscara de la ingenuidad, del candor y la inocencia.

¿Quiere decir verdades? Entonces es cuando se tapa la cara y echa mano de los disfraces más abigarrados y pintorescos.

Todo el intringulis del carnaval consiste en hacer en broma, durante tres días, lo que se hace en serio durante todo el año; y como la semejanza de lo ficticio con lo real es un gran elemento estético, sobre todo si la imitación de la realidad no es útil para nada, se comprende el gran atractivo de estas modernas saturnales, como una revelación del instinto artístico de los hijos de Eva.

Ahí tenéis al laborioso don Samuel, el comerciante de la esquina, vendedor de prendas usadas en público y prestamista al diez por ciento mensual en privado. Con su carita de santo, sus finos modales y su charla dulzona ha estado veinte años engañando á sus vecinos, sin necesidad de ponerse careta. Las cosas vinieron luego mal dadas, se alzó con el santo y la limosna, recogió la inmensa cantidad de alhajas que tenía en garantía de sus préstamos, y se mandó mudar de la noche á la mañana, como si se lo hubiera tragado la tierra. Ha pasado cuatro lustros bromeando á sus clientes, y nadie sospechó que fuera un tunante de tomo y lomo.

¿Y qué me cuentan ustedes de don Robustiano? Rechoncho, bajito y coloradote como una remolacha, con el mate liso como bola de billar, los ojos vivarachos abiertos con punzón, los cuatro pelos del bigote en perpetua rebeldía, y las grandes orejas animadas por un movimiento casi imperceptible, que recuerda la teoría darwiniana sobre el oficio que este órgano desempeñara antes de adquirir por atrofia la inmovilidad que ahora tiene en la mayoría de los seres racionales, don Robustiano es el hombre satisfecho de su talento y suficiencia.

Pues hace quince años que don Robustiano vegeta en las oficinas de una empresa editorial, y en fuerza de engañar á muchos de fuera y á algunos de su misma parroquia, ha llegado á engañarse él mismo y á creerse experto literato y piedra angular del establecimiento de que forma parte.

Cultiva don Robustiano variedad de géneros literarios, especialmente el género tonto, bajo la enseña de lo que él llama la moral literaria ó la literatura moral; constituye su público el honrado gremio de los tenderos de comestibles; zurce, en un dos por tres, con retazos ajenos obras

científicas ó buñuelos didácticos, y como es una hormiguita que siempre barre hacia dentro, se da tan buenas trazas para vender sus ediciones, que no necesita de editores ni libreros que compartan con él los beneficios, porque hay protectores complacientes que se las compran íntegras, acabadas de salir del horno, para pasto de ratones y otras alimañas en los rincones de los archivos.

Don Robustiano es partidario de la metempsicosis, y ha dado en la singular manía de creer que en su persona ha encarnado el espíritu del que se llamó en otra existencia anterior Mariano José de Larra. Muchas veces ha caído en la tentación de firmar sus escritos con el seudónimo de *El Nuevo Figaro*; pero por un exceso de modestia se ha abstenido de hacerlo.

Almas pequeñas, envidiosas de su gloria, han puesto coto á la incontinencia de su pluma, y desde entonces ha dado de mano al trabajo de obra prima, contrayéndose á las funciones de remendón; pero él y su público selecto protestan en silencio de la injusticia, y siguen creyendo, como dos y dos son cuatro, que es un escritor inteligentísimo y un literato á carta cabal.

Entre las mujeres las hay que se disfrazan de mil maneras, para ocultar defectos, averías y estragos de las más diversas especies, sobre todo la edad, que, por el horror que inspira, debe ser el mayor de los defectos.

En esta comparsa de máscaras sociales ingresó



hace años Misia Sinforosa, jamona entrada en carnes, de tez entre rubicunda y violácea, de ojos ribeteados de púrpura, la nariz un poquito respingada, el talle acolchonado y el humor tan arisco, que no parece sino que todo el mundo es responsable de los surcos que el tiempo ha labrado en su rostro, no tan ajado por las nieves de los cuarenta inviernos que han agostado las flores de su



los convencionalismos usuales sino bromas y farsas carnalescas?

TERIETV.



Como los barcos viejos de tradición gloriosa, conserva el porte gallardo y el andar solemne de las majestades caídas. Cuenta por centenares los corazones que en sus juveniles años se le rindieron, príncipes, ministros, banqueros acaudalados; pero su condición sensible prefirió las mediocridades de la burguesía, y despreciando tan excelentes proporciones, dió su blanca mano á un empleado de la recaudación de impuestos, compadecida de la inmensa pasión que le demostrara el pobre mozo.

En cuanto á pretensiones de otro orden, Misia Sinforosa es la modestia personificada. Es artista, poliglota, doctora, mujer de su casa, viva como la ardilla y perspicaz como el águila. Con la misma destreza maneja el buril que el pincel; con igual maestría modela una estatua que ejecuta en el arpa la pieza musical más difícil; tiene al dedillo los últimos descubrimientos geográficos, lleva el registro de los más portentosos adelantos de la química, y habla el sanscrito, el ruso, el chino y el tagalo, amén de todas estas lenguas de poco más ó menos, como el alemán, el inglés, el sueco y el italiano, porque éstas las conoce cualquiera y Misia Sinforosa, que es la distinción suma, odia cuanto huele á vulgaridad.

Con todas estas prendas, que la vistosa jamona se atribuye, su conversación es animadísima para quien no la conoce y mucho más todavía para quien ha descubierto sus flacos; porque éste ve en ella la mascarita más deliciosa que puede imaginarse, y arrancándole el disfraz, se encuentra con una excelente madre de familia, que apenas sabe hablar su propio idioma, rascar la vihuela, la operación aritmética de restar para rebajar de la cuenta de su edad diez ó doce años, y darse aires de malicia para acreditarse de lagarta y de linco.

El escritor público que esgrime la pluma á modo de estaca contra los hombres que ejercen las funciones del gobierno, para pescar á río revuelto una cartera ó la gobernación de una provincia, ¿qué es sino un payaso disfrazado de Catón de Útica?

La niña melindrosa que se pasa los años de noviazgo fingiendo timidez y dulzura, para sacar las uñas y arañar á su querido esposo al día siguiente de celebradas las amorosas nupcias, ¿qué es sino un diablillo vestido de ángel ó un demonio con garras ocultas bajo el immaculado guante blanco?

¿Qué son la mayor parte de

INSTITUTO PEDAGÓGICO

DE ENSEÑANZA ELEMENTAL Y SUPERIOR

Corrientes 844—BUENOS AIRES

Con tanto y mayor interés que los establecimientos industriales y mercantiles solicitan nuestra atención los destinados a propagar la educación y la enseñanza en la República, y especialmente si éstos son debidos a la iniciativa privada, la más fecunda en resultados de valor positivo.

Al número de estas bienhechoras fundaciones pertenece el Instituto Pedagógico, que los señores don Francisco G. Mijares y don Antonio Vigil acaban de establecer en la calle Corrientes 844, con todos los elementos que recomiendan las más modernas doctrinas, y bajo una dirección, cuyas condiciones sería difícil obtener, a no mediar, por feliz coincidencia, circunstancias muy especiales.

De los dos directores del nuevo Colegio, el señor Mijares posee un caudal de experiencia, adquirido en la práctica de la enseñanza, que es verdaderamente insustituible; y en cuanto al señor Vigil, sobre haber ejercido por largo tiempo el magisterio, debe su preparación a la Institución Libre de Enseñanza, que funciona en Madrid desde hace muchos años y que representa el más alto nivel de las instituciones didácticas en España.

El material de enseñanza, acomodado a las necesidades del establecimiento, distingue ante todo por su acertada selección, y puede considerarse dividido en dos grupos: el destinado a las clases elementales y el que ha de ser aplicado en la enseñanza superior.

El primero se compone de los elementos siguientes:

Colección de láminas que representan animales domésticos y sus aplicaciones;

Espléndido mapa para el conocimiento de los términos geográficos;

Mapa de la República Argentina;

Colección de aparatos para la gimnasia de los sentidos (por el Dr. Saffray);

Colección de cuadros de numeración que representan agrupaciones de objetos iguales, para que los niños adquieran fácilmente la idea de los números;

Gran colección de láminas para explicar las «lecciones de cosas», por Armengaud Ainé;

Colección completa de todas las medidas del sistema métrico decimal, y aparato Level para explicar claramente la formación de todas las medidas y la relación que hay entre ellas.

El material de enseñanza destinado a las clases superiores está constituido por lo siguiente:

Colección de mapas históricos;

Colección de mapas murales de Meissos;

Colección completa de mapas-mundos en tlapizarra, por A. Vigil;

Tres aparatos cosmográficos y esferas terrestre y celeste;

Planisferio celeste, de Flammarion;

Mapa de la América del Sud, por Prudent;

Colección de 60 láminas en colores de Historia Natural, por A. Bastinos;

Colección de 45 láminas murales en colores, de Zoología, por Bastinos;

Magnífica colección de láminas murales de Anatomía (de tamaño mayor que el natural) por el Dr. Paul Requet y Henri Jotson;

Colección de minerales y fósiles.

Los directores del Colegio han encargado a Europa una colección completa de aparatos de Física y Química.

En cuanto al mobiliario es todo de cedro lustado, construido en los Talleres de Andrés Alzú, situados en la calle San José 860, que han demostrado con esto estar en aptitud de competir con el mobiliario importado del extranjero.

Llaman la atención las mesitas individuales, modelo del Museo Pedagógico de Madrid, con distintos movimientos para adaptarlas a las posiciones requeridas para el dibujo natural, el lineal y la caligrafía. Es un precioso modelo que une la elegancia y la economía a todas las exigencias pedagógicas.

Institutos de esta clase son los que necesita nuestra gran capital, para servir de modelo a otros centros de enseñanza y de estímulo a los progresos generales de la cultura.

En el local del Colegio, amplio y bien ventilado, se nota el mayor esmero y pulcritud, contando los fundadores de esta escuela con facilidades ya previstas para ensanchar el espacio de que hoy disponen, tan pronto como lo requieran las necesidades del establecimiento.

Todas estas circunstancias y lo poblado del paraje donde está situado le auguran un brillante porvenir, con ventaja para el adelanto de la educación y satisfacción para las familias que anhelan, como es natural, confiar a manos expertas la dirección de sus hijos.



CARNAVAL

SONETO

Martes de Carnaval. En la taberna
El pueblo bebe alcohol y se embrutece;
El crepúsculo avanza y oscurece
Valle, río, ciudad, monte y caverna.

Imagen del dolor fría y eterna
Largo cortejo fúnebre aparece,
Y su silencio sepulcral parece
Que infunde al alma pesadumbre interna.

Por la nocturna brisa arrebatadas,
Bajo el cielo profundo y cristalino
Llega el rumor de músicas ahogadas,
Y un ébrio, tambaleando en su camino,
Prorrumpes con nerviosas carcajadas;
¡Que viva el Carnaval! Que viva el vino!

LEOPOLDO DIAZ.

1893.

TEATROS

Todos ellos abrieron un paréntesis al aproximarse el carnaval, y se convirtieron en salones de baile durante algunos días; pero, antes de llegar ese momento, hubo novedades que merecen ser consignadas en estas reseñas, trazadas al correr de la pluma.

La más importante de las novedades teatrales acaecidas en la quincena última ha sido el estreno de la zarzuela *La Espada de Honor*, que tanto como de honor ha sido de provecho, y que, más que espada, ha sido un sable potentísimo con que la empresa del bonito teatro de la calle Piedad ha dado mandobles a diestro y siniestro en el bolsillo de los impacientes espectadores, que se han disputado las entradas para asistir a la representación.

Ni siquiera ha bastado, para saciar la curiosidad del público, dar *La Espada de Honor* dos veces cada noche. La obra sigue impertérrita en los carteles y allí permanecerá durante mucho tiempo, pues por lo visto se ha desarrollado de un modo alarmante la afición a la esgrima.

En el mismo coliseo se ha estrenado, también con buen éxito, *El mesón del Sevillano*; pero no ha llegado el entusiasmo al grado de efervescencia producido por los toques de llamada de los coros femeniles en la piececita antes nombrada.

No ha querido el comendador Tomba despedirse de nosotros sin dar unas cuantas funciones en el San Martín. La Tetrassini y la Bonazzo y el popular Cesari han proporcionado a los asiduos concurrentes nuevas ocasiones de batir palmas en su obsequio, y de grabar más hondo el recuerdo de sus excelentes aptitudes artísticas.

La Tetrassini, con su voz agradable y con ese algo indefinible que se llama ángel y don de gentes, se las lleva de calle; y si Cesari ha perdido mucho de su poderosa voz, conserva el juego es-

cénico y esas inflexiones peculiares que le han conquistado y le conservan las simpatías del público, creando predisposiciones favorables, que son por lo menos la mitad del triunfo. De esperar es que el empresario Tomba eche bien las cuentas de su propio interés y que prolongue la despedida con mayor número de representaciones.

El Sr. Charley que, como es sabido, partió para Europa con objeto de contratar una compañía de ópera y opereta para el Odeón, ha teleografiado uno de estos días, anunciando que tenía ya contratados cuatro de los artistas de más renombre en París, a saber:

Mr. Eugel, como primer tenor. Es de la Grande Opera.—Mlle. Marcolini, de L'Opera Comique, como primera cantante.—Mlle. Hausmann, también de L'Opera Comique, como primera contralto. Mr. Augier, primer bajo de L'Opera Comique.

En cuanto al repertorio de la compañía que cantará en el lindo teatro del Sr. Bieckert, sabemos que, además de las partituras ya conocidas figuran en él muchas nuevas y de gran mérito que no han sido cantadas en nuestros teatros, como, por ejemplo, *Le Caid*, *Lackmé*, *Le pardon*, *Le roi d'Is*, *Le songe d'une nuit d'été*, *La dame blanche*, *Mireille*, *Manon*, etc., y entre las del género cómico, *La cigale*, *Les 28 jours de Clairette*, *Gillette de Narbonne*, *Les brigands*, *Mme Favard*, etc.

No decae la animación un solo día ó, por mejor decir, una sola noche en el teatro de la Comedia. El empresario Orejón es de los que saben que vale haber sido cocinero antes que fraile, y con la excelente compañía que ha formado le va a pedir de boca. En la última quincena tuvo un contratiempo por haber padecido una indisposición en la laringe la Sta. Aceves; pero ni esto mismo ha sido obstáculo para que se viera siempre concurrido el teatro de la calle de Artes.

A medida que avanza la estación y se refresca la atmósfera, se acrecientan los deseos de que venga el invierno y con él las grandes compañías que han de actuar en los teatros de primera clase.

—En la Ópera, antes de empezar la temporada lírica, tendremos una buena compañía de comedia francesa, cuya lista de actores y repertorio daremos a conocer en el próximo número con todos los datos necesarios para ello. Otro tanto decimos de la compañía de comedia española, que actuará en el Nacional bajo la dirección de la eminente actriz señora Tubau y de su esposo el inspirado autor dramático don Ceferino Palencia. Esta compañía se embarcará en Cádiz el día 7 de Marzo próximo y dará principio a las representaciones en los primeros días de Abril.

Cerramos esta crónica con la consignación de un inmenso triunfo: el alcanzado por la ópera *Falstaff* de Verdi, representada en Milán en el teatro de *La Scala*. La representación ha sido un acontecimiento y una apoteosis. El público delirante tributó una ovación colosal al viejo maestro, que, conmovido, lloraba de alegría. Tenemos, pues, en perspectiva dos grandes novedades: *Terminador* en el Nacional y *Falstaff* en la Ópera.

SULLIVAN.



TACTICA FEMENINA

DESDE MAR DEL PLATA

(Conclusión)

CON ser tan flaca mi memoria, á mi misma me sorprende á veces la prolijidad con que reproduce los más insignificantes pormenores. Cuenta, entre sus numerosos aliados, con algunos cuyo poder no cede al de la varita mágica de las consejas con que los ancianos entretienen á los niños.

Por esta razón no debe sorprenderos que sin haberme ejercitado nunca en la odiosa tarea de tomar apuntes y notas de las conversaciones que escucho, pueda responderos de la fidelidad con



que voy á transcribir el amable coloquio de Leonarda y Eloisa.

Mi uada poderosa retentiva se provee de puntales, para sostener la armazón de los recuerdos, en ese mundo interior de la fantasía, que á todos por fortuna nos acompaña, dentro del cual se mueven con holgura imágenes y formas, sonidos y colores, y donde toman cuerpo las cosas más reñidas en el mundo exterior con la materia tosca y el espacio inmutable.

¡Cuántas veces, expresiones ya tiernas, ya iracundas, ya impregnadas de amarga melancolía, que hirieron nuestros oídos en los remotos días de la niñez ó en las rosadas horas de la adolescencia, vuelven á vibrar como músicas lejanas, que resucitan en el alma santas memorias, cuando al ocaso de la vida nos acercamos y el calor de la sangre empieza á extinguirse!

¿A quien, que haya escuchado una voz amada en ocasión solemne, no le ha aparecido luego, después de muchos años, como grabada con caracteres de fuego en los aires, la mágica palabra que le hizo soñar felicidades sin medida y que más tarde le había de perseguir con la tenacidad de una obsesión implacable?

Tenéis que perdonarme estas digresiones, porque me es imposible prescindir de ellas. Siempre fueron mi pesadilla y mi tormento; me propongo evitarlas y renacen con más brío. Es cuestión de conciencia que me domina, aun á sabiendas de que las digresiones son casi siempre antiartísticas, porque fatigan la atención y la distraen del asunto principal; pero, en fin, de algún modo había de defender la autenticidad de mi relato, y, salvado este escrúpulo, cierro el pico y dejo la palabra á mis dos interesantes amigas.

—Gracias al cielo, querida Leonarda, que podemos respirar á nuestras anchas y disfrutar de esta dulce temperatura.

—Gracias al cielo y á nuestras intrigas, porque ni tu marido ni el mío tenían maldita la gana de respirar este verano las brisas del Atlántico.

—Verdad, chica; y lo peor del caso es que el mío empezaba á darme que cavilar; él me decía que no podíamos ve-

nir á Mar del Plata, porque tenía un negocio en punto de caramelo y su ausencia podía desbaratarlo; pero esto no era obstáculo para que el caballerito se hubiese hecho asiduo concurrente al *Folies Forlet*, y todas las noches se retirase á casa á las mil y quinientas.

—De modo que estabas celosa.

—Eso no; ¿cómo quieres que tenga celos de mujeres con quienes no podía establecer comparaciones? Pero, te lo confieso, no me agrada que mi marido se haga tertuliano á diario de un solo teatro. ¿Y sabes lo que me contestaba cuando me permitía insinuarle esta contrariedad?

—Te diría que no siempre iba al mismo teatro y que muchas noches las pasaba en el club.

—Nada de eso; al contrario, confesaba de plano y me decía con el mayor desparpajo que iba al *Folies Forlet*, porque es el teatro de moda; que allí se veían diputados y senadores y otros personajes de importancia, amantes desinteresados de la música, la declamación y otras frioleras.

—¿Y no le arrancaste los ojos para castigar semejante descaro?

—Sabes muy bien que no soy mujer de armas tomar y que nunca me he atrevido á provocar acaloradas disputas con mi marido; temía, además que, si yo me atreviese á tanto, el medio resultara contraproducente, y que, excitado por la contradicción, á que no está acostumbrado, se dedicase en cuerpo y alma al cultivo del arte escénico. Lo mejor, me dije entonces, es no hablarle más del particular, é iniciar el ataque por otro lado y con otro motivo. Con el calor que empezaba á sentirse, la salud de nuestros pequeñuelos se había deteriorado y mis nervios no me dejaban en paz. Tanto ellos como yo experimentaríamos gran alivio respirando las brisas de estas playas, saturadas de yodo y de sales marinas.

—¡Qué torpezal! ¿Y le propusiste en el acto el viaje?

—Hazme el favor de no interrumpirme. ¿Qué le había de proponer nada? Al revés; cuando, después de hablar del estado de nuestra salud, él aventuraba alguna frase de la que se podía colegir que vacilaba en su propósito de no veranear este año, yo le instaba á permanecer en Buenos Aires, y le hacía mil consideraciones sobre la conveniencia de no abandonar los negocios, cuando, después de todo, ninguno de nosotros estaba verdaderamente enfermo; pero al día siguiente tenía buen cuidado de poner la cara triste y no perdía ocasión de lamentarme de la demacración y palidez de los chicos, y de maldecir los aires confinados é infectos de la gran capital.

—Pero tu marido se haría el sordo, y nada conseguirías.

—Te equivocas de medio á medio. Al principio se desentendía ó no reparaba en nosotros; algunos días después volvía á insinuar la idea de trasladarnos á Mar del Plata, y cuando yo procuraba disuadirle, me miraba con el rabillo del ojo, como quien empieza á recelar de la presencia del enemigo; pero pasó algún tiempo más, y mi aspecto resignado y tranquilo alejaron de su ánimo toda sospecha, mientras empezaba á minar en él el remordimiento de no proporcionarnos un solaz y un reconfortante de nuestra salud, muy al alcance de nuestros medios de fortuna y tanto más mere-



cidos, cuanto que de mi parte no había la menor exigencia. En suma, amiga mía; que un día se levantó de buen humor, me reconvino por la diferencia con que miraba mi salud y la de las criaturas, dispuso el viaje, no sin oír todavía algunas observaciones y de tener que vencer alguna resistencia; y aquí me tienes á tu lado, como esposa dócil y sumisa, obediente á la voluntad del tirano.

—Ya veo que sigues siendo la mosquita muerta de siempre y que con tu aire compungido siempre te sales con la tuya; pero, hija, te lo confieso; á mí no me gustan las medias tintas, ni someterme á la voluntad de mi esposo, aunque sólo sea en apariencia. Esposa te doy y no sierva, le dijeron al leerle la epístola de San Pablo, y no sé por qué constitución ni por qué reglamento él ha de mandar y yo he de obedecer. Si alguno ha de estar sometido, que lo sea él, no yo. Quise venir á Mar del Plata, y vine. Mi marido se resistía, y no como el tuyo sin razón, sino con muchas razones que me eran conocidas, porque yo quiero saber lo que hace, y cuáles son sus negocios, y que no me la pegue, y no estar escamada por si andará ó no detrás de alguna suripanta.

—Pero, amiga Leonarda, llevando las cosas así, á punta de lanza, tu casa no será un hogar tranquilo; aquello será un infierno.

—No tanto, chiquilla, no tanto. Claro es que mi casa no es una balsa de aceite; me aburrirán tanta monotonía y tanta quietud. Alguna tempestad de vez en cuando tiene sus atractivos y hasta sus ventajas; la atmósfera después queda más limpia, el aire más puro, se hacen las paces, se reparan los desastres y se aprecia más la paz conquistada después de la pelea. El sosiego perpetuo me causaría tedio; me parecería una anticipación del campo santo; ya descansaremos por toda una eternidad cuando nos entierren.

—De suerte que tu marido y tú, más que dos amigos, destinados á auxiliarse mutuamente para llevar la amorosa carga de la familia, sois dos enemigos irreconciliables, sin más descanso que los breves momentos de tregua.

—Eres meticulosa y exageras. Al principio reñíamos á cada instante, porque yo me propuse convencerle de que jamás merendría á discreción; luego, ya convencido, rehuye la pelea, los disturbios son menos frecuentes, y vivimos en una paz armada, parecida á la que disfrutaban los grandes Estados europeos. Ahora surge un conflicto, nos enseñamos los dientes, y muchas veces la cosa no pasa de ahí.

—Luego tú has venido á Mar del Plata porque te ha dado la gana, no porque hayas conspirado, según convinimos.

—De todo ha habido un poco; pues ni yo soy tan fiera como tú te imaginas, ni resuelvo todos las cuestiones por la tremenda. Utilizo también los ardides de guerra, pero sin tantos miramientos como tú. Así, por ejemplo, conozco que la vanidad ó el deseo de aparentar pueden tanto en el ánimo de mi marido como las mejores razones, y teniendo en cuenta esta circunstancia, le hice ver el ridículo papel que haríamos, si no veníamos á Mar del Plata, cuando ya estaban aquí las de Pelaez, las de Limones, las de Calamocha y hasta las cursis de Tartarini.

—Después de todo, eres más afortunada que yo, pues no has tenido que recurrir á motivos de salud para lograr tus deseos.

—¿Cómo no? También yo me puse enferma; pero yo vendo salud, y era muy difícil fingir una enfermedad. No era cosa de beber vinagre para ponerse pálida, ni era fácil simular delgadez opimiéndome el corsé, como no reventara. ¿Y qué



DON JOSÉ ZORRILLA
Insigne poeta español — † en Madrid en Enero de 1898

hice? Pues empecé á padecer unos dolores de cabeza horribles, que me hacían perder el juicio. ¿Era reuma? ¿era neuralgia? ¿era jaqueca? ¿Quién podía saberlo? Desafío á todos los doctores en medicina habidos y por haber á que me prueben que no me duele la cabeza cuando yo digo que sí. Fué á casa el doctor una y cien veces, me recetó muchas drogas que tuve buen cuidado de no tomar, y, al fin, agotada toda la farmacopea, tuvo que convenir en que no quedaba más remedio que el cambio de aires. Ahora me ve en la playa, y me dice muy ufano: ¿lo está usted viendo? Para esas neuralgias tan tenaces no hay nada tan eficaz como las brisas marinas.

—Por esta vez, querida Leonarda, hemos triunfado, y yo me felicito de ello. Nuestros chicos rebotan salud y se entonan á ojos vistas; nuestras relaciones se abstendrán de quitarnos el pellejo, diciéndonos que la crisis nos ha traído á menos, y nuestros maridos perderán la costumbre de ir todas las noches en busca de aventuras entre bastidores.

Ahí concluye el diálogo. Es un caso entre mil y mil del dominio que sobre los hombres ejercemos. Bendita tiranía si la templan un alma pura y una honradez acrisolada

MARY.

NUESTROS GRABADOS

Pierrette—CABEZA DE ESTUDIO. (DE NUESTRA COLECCIÓN ARTÍSTICA) — No hemos tenido otro propósito, al ofrecer este hermoso grabado, que el de publicar al frente de este número algo alusivo á las fiestas del Carnaval. Esperamos que la bonita cabeza de Pierrette que damos en la primera página llena bien nuestro objeto y será del agrado de los lectores.

Carnaval — CORSO EN BUENOS AIRES — Antiguamente se ponía en práctica por los concurrentes al corso la sabida máxima de *«las bromas, pesadas ó no dadas»*; y al infeliz que no tenía ganas de divertirse y pasaba tranquilamente por la calle, le caía á lo mejor, de improviso, un balde de agua y lo ponía como un *«ecce homo»*. Ahora las

costumbres se han suavizado y los proyectiles son de menor calibre; pomos de agua perfumada, papeles picados y ramos de flores es todo lo que puede caerle al paseante, que vuelve la cara y agradece el agasajo, si sus ojos se encuentran con un lindo rostro y con blancas y aristocráticas manos.

Los diferentes corsos organizados este año en varias calles han formado una especie de confederación, de la cual ha resultado un corso gigantesco, cuyo recorrido total no ha bajado seguramente de doscientas cuadras, permitiendo que la muchedumbre se desparrame y se extienda sin dar lugar á los terribles aprietos de otras veces.

Nuestro grabado representa unos cuantos carruajes, desde los cuales disparan las mascaritas flores y papeles de colores sobre los transeuntes.

Don José Zorrilla —

La figura del poeta Zorrilla es de las que han alcanzado mayor popularidad, no sólo en España, sino en todos los pueblos que hablan la lengua de Cervantes.

Egregio cantor de las leyendas y tradiciones populares, hay que buscar en esta nota culminante de su genio el principal asiento de la fama que le dieron sus versos, musicales y sonoros como los de ningún otro poeta castellano.

Su biografía está en todas partes escrita y anda en lenguas de todo el mundo. ¿Para qué repetirla? De Zorrilla se cuentan mil episodios, y uno de ellos ó no es bien conocido ó se guarda silencio sobre él por el temor de empañar el esplendor de su nombre; temor pueril, porque el nombre de Zorrilla está grabado en la historia entre los inmortales.

En el episodio á que aludimos hay un dejo de ingratitud, que explica aquellos temores. Dióse á conocer Zorrilla en los funerales de Larra, á quien dedicó una composición muy sentida que fué leída en el acto de la triste ceremonia. Esa composición terminaba así:

Poeta, si en el no ser
Hay un recuerdo de ayer
Y una vida como aquí
Detrás de ese firmamento,
Conságrame un pensamiento
Como el que tengo de ti.

Poco tiempo después Zorrilla escribía otra composición que comenzaba con esta expresión de crueldad:

Yo nací como planta maldecida
Al borde de la tumba de un malvado.

Forzoso es atribuir á una debilidad este arranque tan duro con quien, en opinión de Zorrilla, no podía ser un malvado, y además había dado con su muerte ocasión á que el nombre del poeta empezara á resonar y á ser conocido.

Personajes complicados en el proceso del Canal de Panamá—En este número aparecen los retratos de los principales personajes complicados en el célebre proceso. No hacemos la biografía de cada uno de ellos, porque la mayor parte son bien conocidos; de otros hemos hablado en nuestra «Revista Europea», y de algunos habremos de ocuparnos todavía en esa misma sección, al dar cuenta de las peripecias de la causa, la cual ha despertado en todo el mundo un interés superior á todo encarecimiento.

Sr. D. José Segundo Decoud, MINISTRO DEL PARAGUAY EN EL URUGUAY Y BRASIL — Es una de las personalidades más acentuadas entre los hombres públicos de su país.

Educado en el colegio del Uruguay, fué condiscípulo de Roca, Wilde, Leguizamón y otros argentinos que más tarde han figurado en la escena política; en sus aulas hizo los primeros estudios,



J. W. ALEXANDER,
Vice-Presidente de La Equitativa de los Estados-Unidos



H. B. HYDE,
Presidente de La Equitativa de los Estados-Unidos

interrumpidos por los acontecimientos que sobrevinieron, en los que, joven aun, tomó parte siguiendo el impulso que llevó á los emigrados paraguayos, como se ha repetido muchas veces en la historia, á combatir contra el tirano de su patria.

Debemos hacer notar que Decoud pertenece á una familia que, por tradición, por necesidad y por educación, estuvo siempre en el extranjero, mientras los despotismos imperaban en el Paraguay.

Desde 1811, esa familia fué hostilizada por los gobernantes que allí se han sucedido—por Velasco, Francia y los Lopez—sesenta años, que alcanzaron á cuatro generaciones!

Terminada la guerra de 1865-70, Decoud, que apenas contaba 24 años, se inició en la vida pública como periodista y luchador, mereciendo el honor de ser designado presidente de la convención que dictó la primera ley fundamental de su país.

Desde entonces y por espacio de veintidós años se ha mantenido en la acción, como diputado, convencional, senador, ministro, magistrado; concurriendo otras veces á derrocar situaciones vergonzosas ó á restablecer el reinado de la libertad y de las instituciones.

Redactor del diario *La Reforma*, le cupo promover el movimiento de opinión contra la ocupación militar del imperio del Brasil en el Paraguay, contribuyendo con su propaganda á las soluciones internacionales que se tradujeron en los tratados definitivos de 1876.

La educación pública le debe también importantes servicios. Fué uno de los fundadores de la Biblioteca de la Asunción; estuvo como Rector al frente del Colegio Nacional, y es el autor del proyecto que creó la Facultad de Derecho.

Durante ese largo período fué á veces el alma del Gobierno, á que le dió tono é imprimió formas, caracterizando en ciertas ocasiones una época tranquila y benéfica como la de 1880 á 1884.

José Segundo Decoud, indisputablemente, es uno de los paraguayos que más ha servido á su país, el que ha desempeñado con honor y acierto los deberes de su cargo y el que dignamente lo ha representado en las comisiones oficiales para que fuera designado. Como prueba elocuente de ello,

ahí están sus misiones á Inglaterra, Estados Unidos, Brasil y Río de la Plata.

Actualmente es Ministro Plenipotenciario en la República Oriental y el Brasil. Alejado de la política interna, conserva, sin embargo, amigos y afinidades con los diversos partidos que allí se disputan el poder.

El talento, la ilustración, la madurez de juicio, la tolerancia por las opiniones ajenas, su honorabilidad, cultura, patriotismo y prolongados servicios le han granjeado la simpatía de propios y extraños, y estos títulos lo llamarán quizás á más altos destinos en su vida pública.

Lavanderas en la barranca de San Isidro—CUADRO DE REINALDO GIUDICI.—Representa el lienzo que reproduce este grabado un grupo de lavanderas que bajan al río por la barranca de San Isidro para entregarse á sus faenas.

Es el señor Giudici un distinguido pintor argentino que ha pasado largos años en Europa, estudiando en las obras de los grandes artistas. En Italia es donde ha residido la mayor parte del tiempo.

Siente el señor Giudici profundo amor al arte, es fecundo y descuella entre su cualidades, que son muchas, la frescura del color y la robustez de la factura.

Las principales colecciones de cuadros de Buenos Aires poseen obras suyas y tiene por discípulas á las principales damas de nuestra sociedad.

El señor Giudici es Vice presidente de la sociedad «Estímulo de las Bellas Artes», donde presta el concurso más desinteresado y decidido á los jóvenes que, faltos de recursos, se hallan animados de verdadera vocación artística.

Tratándose de un pintor de estos vuelos, no queríamos aplazar el momento de ofrecer en nuestras ilustraciones una muestra de sus singulares talentos.

El cuadro de las lavanderas tiene mucho ambiente, color fresco y abundancia de luz; cualidades que resaltan, como ya hemos dicho, en todas las obras del autor.

Este cuadro ha sido adquirido por el señor E. Ocampo.

El primer maestro del Sr. Giudici fue el Dr.

Juan M. Blanco, oriental, que fué premiado aquí con medalla de 1ª clase en la Exposición Continental de 1882.

En Italia estudió con el Profesor Superior de la Academia de Bellas Artes Sr. Cesari Maccari, y en Venecia fué donde ejecutó sus primeras obras.

El Gobierno Italiano adquirió su cuadro titulado la *Trascionada* con destino á la Galería Nacional de Roma. Este cuadro fué exhibido en la Exposición Nacional de Turin de 1884.

También hay cuadros del Sr. Giudici en varias galerías de sociedades italianas; y uno que envió al Salón de París, fué después adquirido por el Ministerio de Instrucción Pública del Gobierno Nacional Argentino, como base de una galería que se pensó formar en los buenos tiempos de los sueños de oro.

Entré los particulares de Buenos Aires que tienen cuadros del Sr. Giudici podemos citar al Dr. Aristóbulo del Valle, Sr. Prudencio de Guerrico, Sr. Federico Leloir, Sr. Gallardo, Sr. Alfredo Demarchi, Dr. Pirovano, Dr. Udaondo y Sr. Francisco Uriburu.

En su brillante carrera de artista, el Sr. Giudici puede ostentar una lucida hoja de servicios, no obstante ser muy joven todavía.

Pierrot—CUADRO DE LEÓN COMERRE—Sirve de complemento á la ilustración de que hablamos en el párrafo precedente, la reproducción del cuadro del notable pintor Comerre, artista de gran conciencia en la ejecución de sus obras y de una finura de observación que revela elocuentemente el primer con que están cuidados todos los detalles.

Regreso de Flandes—ACUARELA DE FRANCISCO PRADILLA—Ya en el número anterior hemos hablado de este insigne pintor, con motivo de la reproducción de otra acuarela suya. La que damos en este número es un estudio magistralmente ejecutado y responde á nuestro deseo de ir dando á conocer las obras de los grandes maestros.

Henry B. Hyde—PRESIDENTE DE «LA EQUITATIVA».—Está reputado como uno de los hombres

más competentes en cuestiones de seguros sobre la vida. Supadre fué, con gran éxito, gerente de la sucursal en Boston de la «Mutual» compañía de esta índole, y en muy temprana edad el hijo entró como empleado en las oficinas principales de dicha empresa en Nueva York. Mr. Hyde tuvo ideas originales en esta clase de negocios, y propuso al presidente de la «Mutual» que la Compañía introdujera ciertas reformas en beneficio de los tenedores de pólizas. Las reformas propuestas no se plantearon, y en 1859 el joven Hyde, á la edad de 25 años, dimitió su cargo y emprendió la organización de «La Equitativa», apoyado y ayudado por hombres de la más alta posición social y financiera en la ciudad de Nueva York; hombres que deseaban coadyuvar á los nobles fines del seguro de vida dedicándole su tiempo, su experiencia y su nombre, sin ninguna mira interesada. En los Estatutos de «La Equitativa» se estipuló que la marcha del negocio se seguiría según el sistema mutuo, aplicando todos los beneficios en provecho del asegurado.

El gran éxito de «La Equitativa» se debe, no solamente al hecho de que su administración siempre se ha inspirado en el interés de sus tenedores

de pólizas, sino también á la energía de Mr. Hyde, así como á su exquisito conocimiento de la naturaleza humana, que le ha permitido rodearse de hombres que merecen la más absoluta confianza y de capacidad reconocida. La idoneidad de los hombres que componen el personal que sirve á las órdenes de Mr. Hyde está tan perfec-

es el primero entre los que han ayudado á Mr. Hyde á colocar á «La Equitativa» á la cabeza de todas las instituciones de su género. El tacto y excelentes maneras de Mr. Alexander le han granjeado el respeto y la estimación de cuantos empleados, agentes y representantes tiene «La Equitativa» en todos los países del mundo.

tamente asentada en los Estados Unidos que, no hace mucho, cuando la Compañía de seguros sobre la vida «La Nueva York» necesitó un nuevo presidente, se alegró mucho de poder utilizar en dicho cargo, los servicios de John A. Mc. Call, uno de los empleados superiores de «La Equitativa», aunque todavía no había alcanzado la categoría de vice presidente.

James W. Alexander—VICE PRESIDENTE DE «LA EQUITATIVA».—Es un distinguido caballero, de gran capacidad, originario de una antigua familia que ha dado muchos hombres distinguidos al clero, á las letras, á la jurisprudencia y á la administración. Ha ocupado su puesto junto á Mr. Hyde casi desde la organización de «La Equitativa». Siempre ha consagrado todo su tiempo, su talento y su actividad al servicio de la Sociedad y

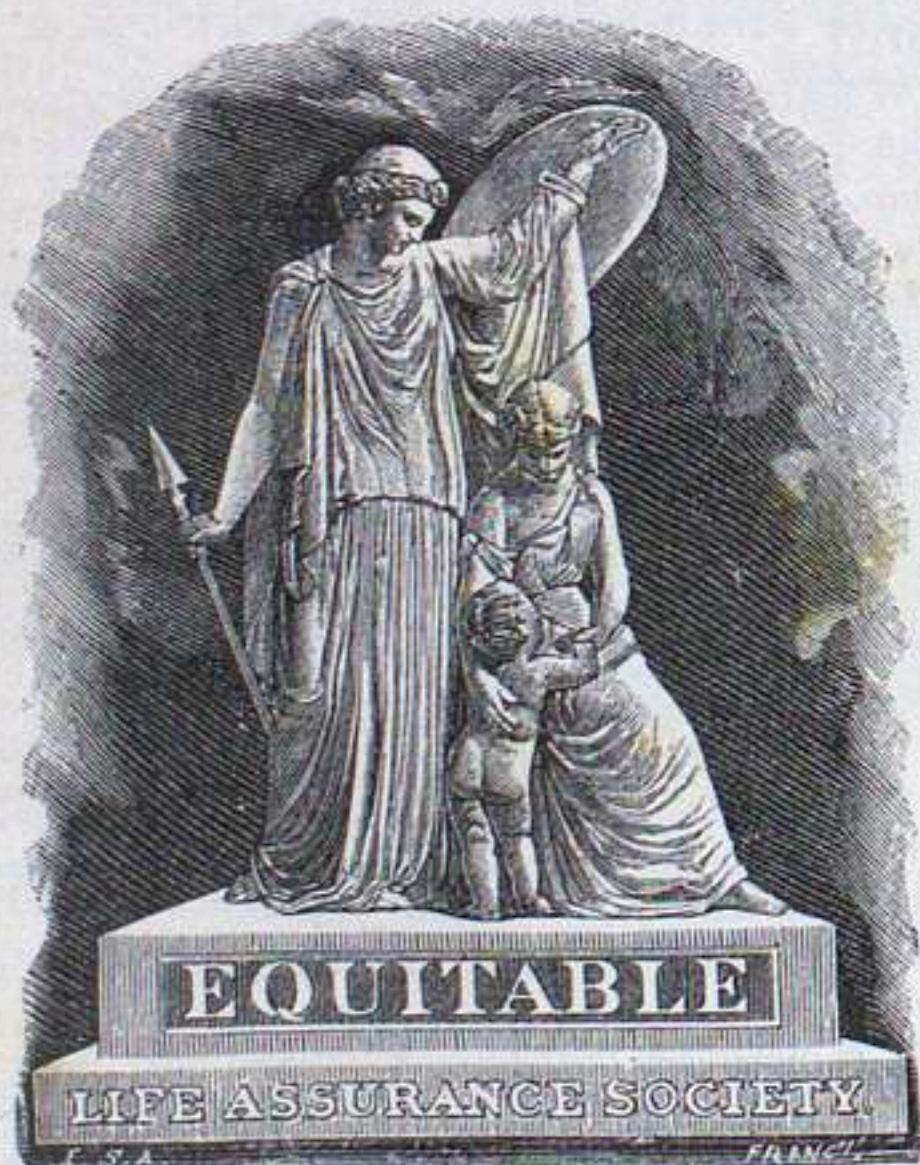


PATIO CENTRAL DEL PALACIO DE «LA EQUITATIVA» EN NUEVA YORK

La Póliza Tontina Libérri- ma de

LA EQUITATIVA

es el contrato más liberal que pueda otorgar cualquiera sociedad de seguros sobre la vida, con la consideración debida á los principios esenciales del negocio, así como á los intereses de los asegurados.



ENTRADA POR LA CALLE FLORIDA

ABOGADOS

DOCTOR GÓMEZ PALACIOS—Abogado del foro argentino y oriental—Esmeralda, 432.
DANIEL J. DONOVAN y Diego González—San Martín, 142.
R. C. ALDAO y P. E. Agote—Buenos Aires. Venezuela 457: La Plata, avenida 13, 824.
DUVIMOSO TERRA—Juncal, 1041. Tiene correspondencia en Montevideo.
DOCTOR JOSE TARNASSI—Venezuela, 412. Estudio: Victoria, 442.
DOCTOR AUGUSTO BERGHINZ—Estudio: Paraná, 195.
DOCTOR JUAN COUSTAU—Abogado—Reconquista, 212—Piezas núms. 19 y 20.

MÉDICOS

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.
DOCTOR A. GUIRALDES—Ha trasladado su consultorio á Maipú, 308.
DOCTOR FRANCISCO COBOS—Consultorio de 2 á 3 p. m.—Cuyo, 591.
DOCTOR DRAGO—Enfermedades de la piel, etc.—Cangallo, 1025.
DOCTOR PALMA—Cirujía y enfermedad de señoras—Defensa, 188.
F. P. LAVALLE—Dirige la farmacia del pueblo—Oficina química—Rivadavia, 727.
DOCTOR JUAN DE PIÑERO—Enfermedades del exófago, estómago, etc.—Suipacha, 154.
DOCTOR RAM REZ—Consultas de 10 á 11 y de 2 á 4 p. m.—Piedad, 1010.
DOCTOR MUNÓZ ROMARATE—Ex catedrático en la Facultad de Montevideo—Moreno, 1181.
DOCTOR ROBERTS—Clínica oftalmológica—Victoria, 723.
DOCTOR W. TELLO—Enfermedades de la nariz, garganta y de los oídos—Artes, 118.
DOCTOR HUGO MARCUS—Médico cirujano—Florida, 902.
DOCTOR EMANUEL PODESTA, del Hospital Italiano—De 1 á 3 p. m.—Cuyo, 424.
DOCTOR MACKERN—Clínica para enfermedades de la garganta, nariz y oídos—Lavalle, 716.
DOCTOR A. GREENE—De 1 á 2 p. m.—Cangallo, 685.

EDUCACION

ACADEMIA BRITÁNICA, incorporada al Colegio Nacional—Director: Robert Bird—Belgrano, 943.
INSTITUTO MERCANTIL, incorporado al Colegio Nacional—Plaza Concepción.
LICEO ROLLIN—Director: Leopoldo Maloucaze—Independencia, 664.
ALFREDO DIGHERO, Contador público—Lecciones de teneduría de libros, etc.—Cuyo, 1670.
ACADEMIA MERCANTIL—Dirigida por el Contador Juan Giannetti—Florida, 9 y Corrientes, 2232.
BUENOS AIRES English High School.—Establecida en 1884. Director: A. Watson Hutton M. A.—3502, Santa Fe, 3600.
COLEGIO LITERARIO—Directores: Frecker y Hutchison—Juncal, 866.
INSTITUTO PEDAGÓGICO de enseñanza elemental y superior—Directores Francisco G. Milarez y Antonio Vigil—Corrientes, núm. 844.
INSTITUTO SAN MIGUEL, incorporado al Colegio Nacional—Azcuénaga, 1366, 68-70.
JUAN LUIS BLANES—Profesor de dibujo y pintura—Cuyo 1632.
FRANCISCO M. CONTE—Lecciones particulares de español, italiano, francés, inglés y alemán—San Martín, 621.

VARIOS

DOCTOR N. ODAHL, Dentista graduado—Operaciones sin dolor por medio del gas de azos y la cocaína—Avenida de Mayo, 291.
D. KEMPTS, Dentista inglés. Se ha mudado—Piedad, 474.
DOCTOR J. M. HENRIQUEZ M. D. D. S.—Dentista graduado—Corrientes, 679.
JORGE MAC NALLY—Dentista norteamericano—Florida, 409, esquina Corrientes.
MAURICIO STENBACK—Profesor de masaje—San Martín, 238.
MIGUEL S. GALLEGOS—Contador público—Piedad, 2169.
LANUSSE Y MENDEZ—Agentes marítimos: despachos de Aduanas, etc.—Lloyd's Sub Agents—Ensenada.
JOSE DUNCAN ROSSI—Contador público—Río Bamba, 725. Reconquista, 287-9.
GREGORIO REBOLLO—Despachante de Aduana y rematador—Alsina, 483 y 85.
BENIGNO CABO DE VILA—Balanceador público—Tucumán, 458.
EDUARDO KELLY—Rematador público—Andes, 1125.
NORMAN H. SMITH—Comisionista y agente—Piedad, 383.
HOGG Y WRIGHT—Corredores de Bolsa—Piedad 29 y en la Bolsa.
ESTABLECIMIENTO Médico de Aereoterapia—Suipacha, 286.

HANDEL

Gerencia: CALLE VICTORIA N.º 845
CASILLA CORREOS 1634

IMPORTACION	1892	1891
Bebidas en general.....	2.632.988	2.998.361
Comestibles, cereales y especies.....	4.245.149	4.380.777
Tabacos y cigarros en general.....	330.600	273.132
Géneros y tejidos id.....	3.115.724	2.561.546
Ropa y confecciones.....	1.136.368	996.119
Materias para industrias.....	4.396.074	3.846.337
Varios artículos.....	2.375.424	3.157.659
Ganado en pie.....	173.569	764.489
	18.404.266	18.978.420

EXPORTACION	1892	1891
Animales en pie.....	1.114.926	1.510.084
Ganadería y saladero.....	24.337.417	24.804.823
Productos rurales.....	136.751	158.982
Otros productos.....	246.777	391.088
Provisión para buques.....	115.946	133.343
	25.951.819	26.998.270

La diferencia que se observa entre la importación de 1892 y 1891 es aparente. Consiste en la reducción del ganado en pie introducido en el último período, en cuya cifra está incluso el año anterior en varios artículos. La reducción tiene por causa los derechos que fué necesario establecer para proteger la industria ganadera.

Deduciendo, pues, de ese cuadro los dichos (Véase Pag. 142)

IMPORTACION	1892	1891
Boissons en général.....	2.632.988	2.998.361
Comestibles, céréales, épices.....	4.245.149	4.380.777
Tabacs, cigars en général.....	330.600	273.132
Tissus.....	3.115.724	2.561.546
Vêtements, confections.....	1.136.368	996.119
Matériaux pour l'industrie.....	4.396.074	3.846.337
Articles divers.....	2.375.424	3.157.659
Bétail sur pied.....	173.569	764.489
	18.404.266	18.978.420

EXPORTATION	1892	1891
Animaux en pied.....	1.114.926	1.510.084
Bétail et Saladero.....	24.337.417	24.804.823
Produits ruraux.....	136.751	158.982
Autres produits.....	246.777	391.088
Fournitures de bateaux.....	115.946	133.343
	25.951.819	26.998.270

La différence entre l'exportation de 1892 et celle de 1891 est frappante.

Elle consiste dans la réduction de l'importation de bétail sur pied, causée par les droits nécessaires à la protection de l'industrie du bétail.

Retranchant les chiffres correspondant à cette dernière statistique, il reste:

Tobacco and cigars.....	4.245.149	4.380.777
Fabrics and woven stuffs.....	330.600	273.132
Clothing.....	3.115.724	2.561.546
Raw materials.....	1.136.368	997.119
Various.....	4.396.074	3.846.337
Live stock.....	2.275.424	3.157.659
	173.569	764.489
	18.404.266	18.978.420

EXPORTS	1892	1891
Cattle.....	1.114.926	1.510.084
Hides, grease and bones.....	24.337.417	24.804.823
Cereals.....	136.751	158.982
Various.....	246.777	391.088
Victuals for ships.....	115.946	133.343
	25.951.819	26.998.270

The difference observed between the figures for 1892 and 1891 is only apparent. It consists in the reduction of the value of live stock imported into the country during 1892, —the figure for 1891 including several other returns.

The falling off in the quantity of live stock imported was owing to the increased duties imposed with a view to protecting the cattle raising industry. Consequently making the necessary deduction from the above statement the import figures result as follows.

URUGUAY
Nachdem wir vor einiger Zeit die Ziffern der Handelsbewegung von Uruguay für die ersten 9 Monate von 1892 mitgeteilt hatten, vervollständigen wir nunmehr dieselben durch die Angaben für das ganze verflossene Jahr unter vergleichender Heranziehung von 1891. Es betrug die

EINFUHR	1892	1891
Getränke aller Art.....	2.632.988	2.998.361
Nahrungsmittel, Getreide und Genussmittel.....	4.245.149	4.380.777
Tabak und Cigarren.....	330.600	273.132
Tuch u. Zeugwaren.....	3.115.724	2.461.546
Kleider u. Confection.....	1.186.368	996.119
Materialien für Industrien.....	4.396.074	3.846.337
Verschiedene Artikel.....	2.375.424	3.157.659
Lebendes Vieh.....	173.569	764.489
Zusammen.....	18.404.266	18.978.420

AUSFUHR	1892	1891
Lebendes Vieh.....	1.114.926	1.510.084
Prod. der Viehzucht.....	24.337.417	24.804.323
d. Landwirthschaft.....	136.751	158.982
Andere Producte.....	246.777	391.088
Schiffsprovisionen.....	115.946	133.343
Zusammen.....	25.951.819	26.998.270



UNA SECCIÓN DE NUESTRO DEPARTAMENTO DE MUEBLES

EDGAR T. ELY

Hacemos en nuestra fabrica de esta ciudad un gran surtido de

JUEGOS DE DORMITORIO EN ROBLE

LAMPARAS DE TODAS CLASES

MESITAS DE FANTASÍA

COLCHONES ELÁSTICOS

ROPEROS, SILLAS, ESTANTES PARA LA PARED

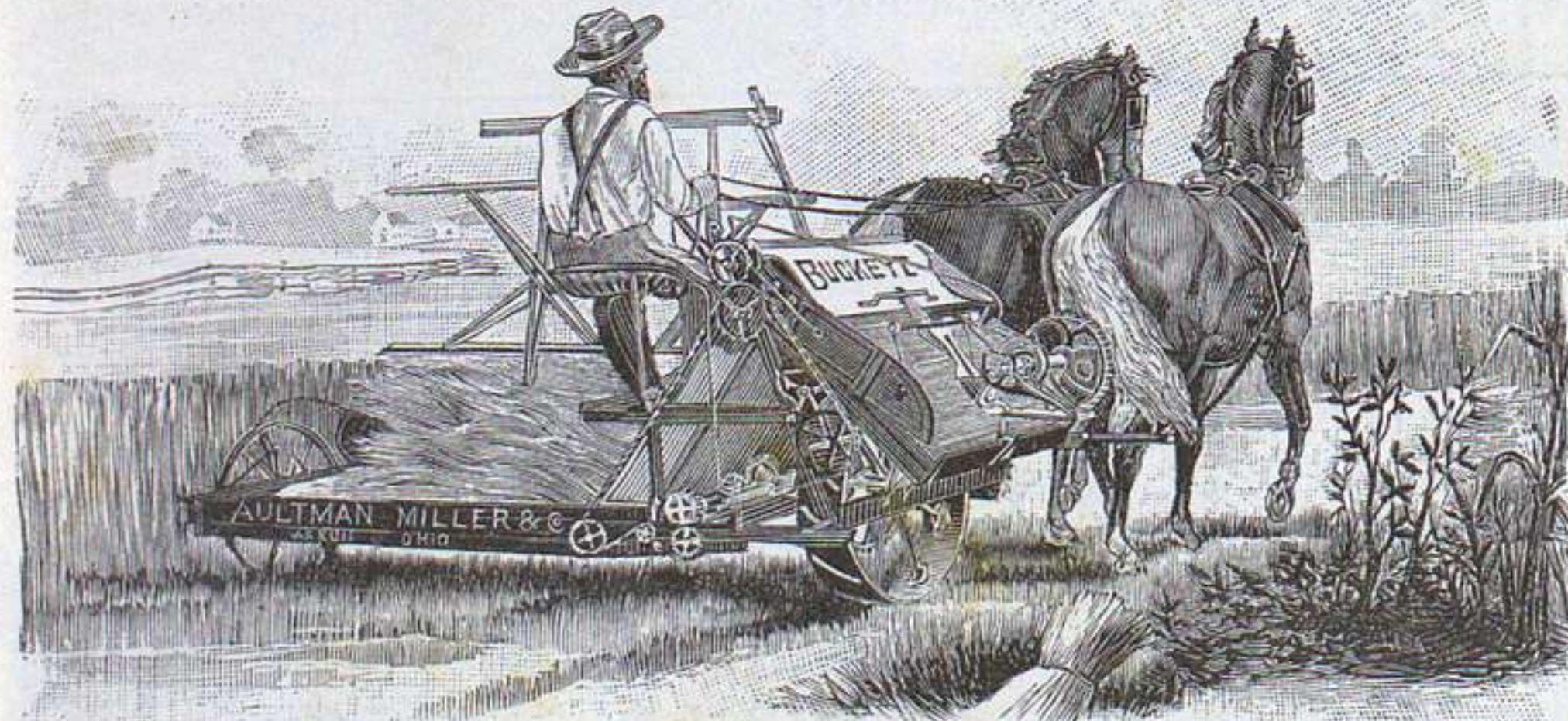
HELADERAS, FIAMBRERAS

SILLAS MECEDORAS

ETC., ETC.

656 - CALLE CANGALLO - 656
BUENOS AIRES

TOMAS DRYSDALE Y CA



INTRODUCTORES DE
MAQUINAS AGRICOLAS
DE TODAS CLASES.

CASA PRINCIPAL

BUENOS
AIRES

MORENO 438 Á 476

SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220
P. MENDOZA 1201-1213 (BOCA DEL RÍO)

CAFÉ DE PARIS

FRANCISCO SEMPÉ

CASA DE PRIMER ORDEN
ESTABLECIDA EN 1860

Se recomienda por su "confort", por su
esmerado servicio
y por la superioridad de su bodega

ESPECIALIDAD
PARA BANQUETES Y SOIRÉES

GRAN VARIEDAD
DE ELEGANTES CESTILLOS DE FANTASÍA PARA FRUTAS
(PRIMICIAS)

417, CALLE CANGALLO, 423 - BUENOSAIRES



DISPONIBLE

sumandos quedará la importación de ambos períodos en esta suma:

1892 18.230.727 1891 18.213.932

En bebidas y comestibles hay una pequeña baja. Sobre lo primero debe notarse el desarrollo de la viticultura, vinos alcohólicos del país, causa principal de la baja que se nota en este ramo de importación. Por otra parte ha tomado incremento la agricultura, y sus frutos en estos últimos años compiten en muchos artículos con los de procedencia extranjera.

Han aumentado el tabaco, géneros y tejidos en unos 620.000 \$. En materias auxiliares para las industrias el beneficio es más considerable: de 550.603 \$.

Estos números, aunque acusan una pequeña mejoría habida en el año anterior, dejan, sin embargo, reconocer también que la república oriental se recobra mucho más difícilmente de los efectos de la crisis que la Argentina, hecho que comprueba además la corriente considerable de inmigración que estuvo notándose últimamente desde la orilla vecina.

En tales circunstancias no es de extrañar que también la situación política en Montevideo haya vuelto a empeorar y que se vuelva a hablar de tendencias revolucionarias de parte del elemento militar.

1892 13.930.727 1891 18.213.932

Sur les boissons et comestibles il y a une sensible baisse due certainement à l'accroissement de l'industrie viticole du pays et l'agriculture en se développant a permis aux fruits du pays de lutter dans bien des cas contre les produits étrangers.

Le tabac et les tissus ont augmenté de 620.000 ps. En matières auxiliaires pour l'industrie, le bénéfice s'est accru de 550.603 ps.

Ces chiffres, tout en accusant une légère amélioration, montrent néanmoins que la république orientale est plus longue à se remettre de la crise que la république argentine, ce fait est du reste prouvé par le courant d'émigration de la république voisine.

A Montevideo, la politique ne laisse pas entrevoir des horizons plus brillants et il ne faut pas s'étonner si on y entend circuler des bruits de révolution de la part du parti militaire.

1892 18.230.727 1891 18.213.932

In liquors and food-stuffs there is a slight falling off. As regards the first, the increase of vine-culture and the manufacture of native wines must be taken into consideration as a reason for the smaller quantities imported. Tobacco and woven goods show an increase of \$ 620,000 and in raw materials the rise of \$ 550,603 is worthy of note.

These figures although they show a slight improvement on the previous year also go to prove that the Uruguayan Republic is recovering much more slowly from the crisis than is Argentina, a fact likewise proved by the great increase during the last few weeks in the emigrants from the Banda Oriental to this Republic.

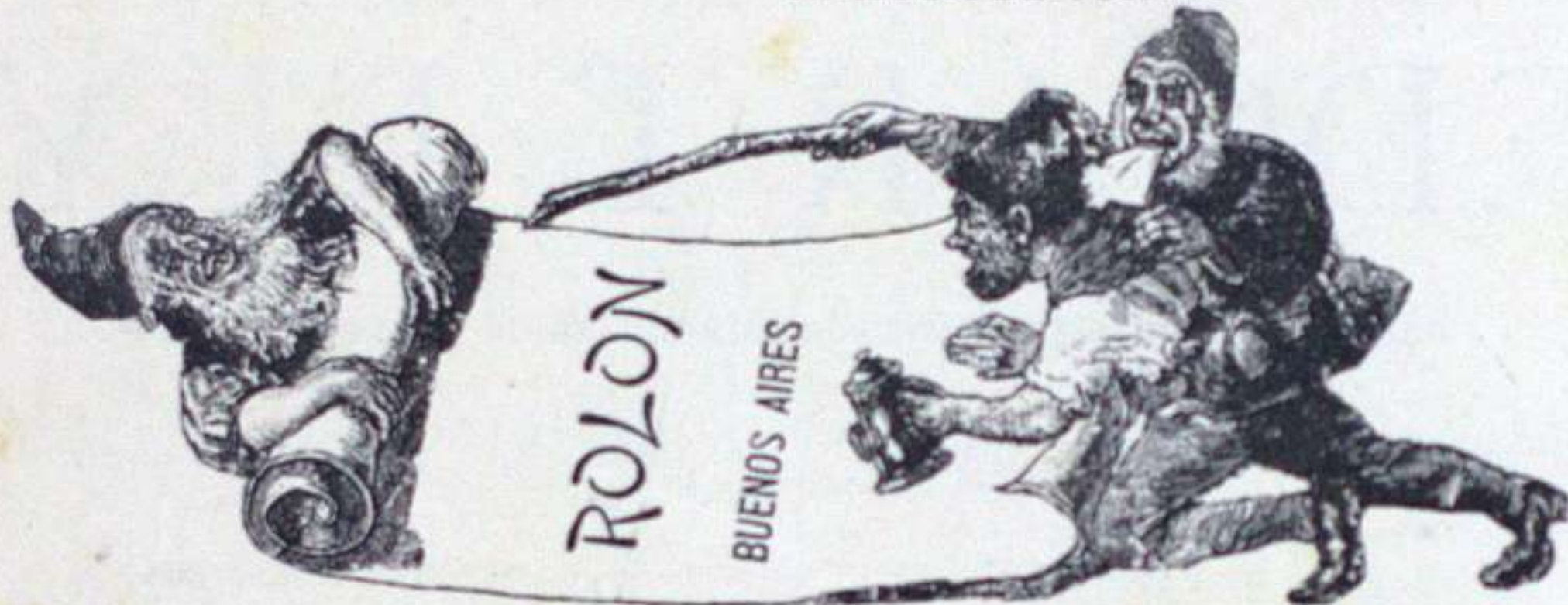
Under these circumstances it is not strange that the political situation in Montevideo has not improved and that persistent rumors of a revolution by the army are continually being circulated.

Bei Prüfung der Verschiedenheit der Einfuhrziffern von 1892 und 1891 fällt zunächst die starke Abnahme der Vieheinfuhr auf, welche eine Folge der zum Schutze der einheimischen Viehzucht eingeführte Zölle ist. Lässt man die Vieheinfuhr ausser Betracht, so stellt sich die Gesamtsumme pro 1892 mit 18,230,727 \$ derjenigen von 1891 mit 18,213,932 \$ ziemlich gleich. Bei der Abnahme der Getränke Ausfuhr ist die Ausdehnung zu berücksichtigen, welche langsam, aber merkbar, der Weinbau in Uruguay zu gewinnen beginnt. Ähnliches gilt bei der übrigen geringen Differenz in der Kategorie der Nahrungsmittel. Bei Tabak, Zeugwaren, sowie Materialien für industrielle Zwecke hat sich der Import etwas gehoben; alles in allem lässt aber die Bilanz erkennen, dass sich Uruguay viel schwerer von der Krisis erholt, als Argentinien; wie wenig erfreulich die wirtschaftlichen Verhältnisse dort noch stets sind, lässt sich am besten an der nicht unbeträchtlichen Uebersiedlung erkennen, welche in der letzten Zeit von Montevideo aus nach hier stattgefunden hat.

Unter solchen Verhältnissen kann es nicht Wunder nehmen, dass auch die politische Lage in Montevideo sich wieder verschlechtert hat und man neuerdings von revolutionären Tendenzen der Militärpartei wissen wollte.

FARMACIA Y DROGUERIA ROLON

ANTIGUA DE TORRES



229 — DEFENSA — 229

(Frente a San Francisco)

DE

A. ROLON & COMP.

SUCESORES DE

GIBSON, ROLON Y COMP.

No ha cambiado de local. Teniendo el antiguo personal de la casa y al frente de la farmacia el señor R. C. Hermida, químico farmacéutico.

DISPONIBLE

A LA CIUDAD DE LONDRES

AVENIDA DE MAYO—CALLE PERÚ—CALLE VICTORIA
TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES

PRIMERA CASA EN BUENOS AIRES HABIENDO ESTABLECIDO EL SISTEMA DE VENDER TODO DE CONFIANZA Y A PRECIO FIJO LO QUE LE HA
VALIDO UN ÉXITO SIN IGUAL HASTA HOY

REALIZACION Con una **REBAJA CONSIDERABLE** del saldo de los juguetes y artículos de fantasía recibidos para el año nuevo de 1893—Esta realización durará hasta el 23 de Enero inclusive, teniendo necesidad del sitio para la instalación de un nuevo y especial **SURTIDO** de

¡ARTÍCULOS DE MENAJE!

Cuya Exposición de **ARTÍCULOS DE MENAJE** recomendamos a nuestros favorecedores, tanto por la inmensa variedad del surtido como por la baratura de los precios.

OCASIONES 30,000 cortes de vestidos de percal de última moda, clase buena, colores firmes; 15,000 a ps. 2.25 el corte y 15,000 a ps. 2.90—30,000 metros foulars de pura seda, Pongée et Tusor pintados, colores nuevos, dibujos de última moda, a ps. 1.45 el metro—150,000 metros Chambray de hilo pintados, dibujos nuevos, colores firmes, a ps. 0.35 el metro—20,000 pares guantes de filet y cabritilla, precios sin competencia—10,000 sombreros y gorras de fantasía, perfectamente adornados, para señoras y señoritas, a ps. 2.90.

VINOS DEL ESTABLECIMIENTO VINÍCOLA

MARENCO & CERSETO

EN SAN JUAN (República Argentina)

LAGRIMAS DE SAN JUAN



Piedad 576 - Unicos introductores: MARENCO & Ca. - Serrano 666

LA
ARGENTINA

EMPRESA

CONSTRUCTORA

DE

CLOACAS DOMICILIARIAS

Y

OBRAS SANITARIAS

OFICINA CENTRAL

390-SAN MARTIN-390

DIRIGIDA POR EL INGENIERO

ALFREDO J. MARSON

SOMBRERERIA de J. H. FRENCH y Ca.

GRAN
SURTIDO

DE

TODA CLASE

DE

ARTICULOS

PARA

HOMBRE

A

PRECIOS MÓDICOS

THE

CALEDONIAN
HOUSE

519 - PIEDAD - 519

BUENOS AIRES



EXPOSICION INGLESA

634 - CUYO - 638

IMPORTADORES Y FABRICANTES

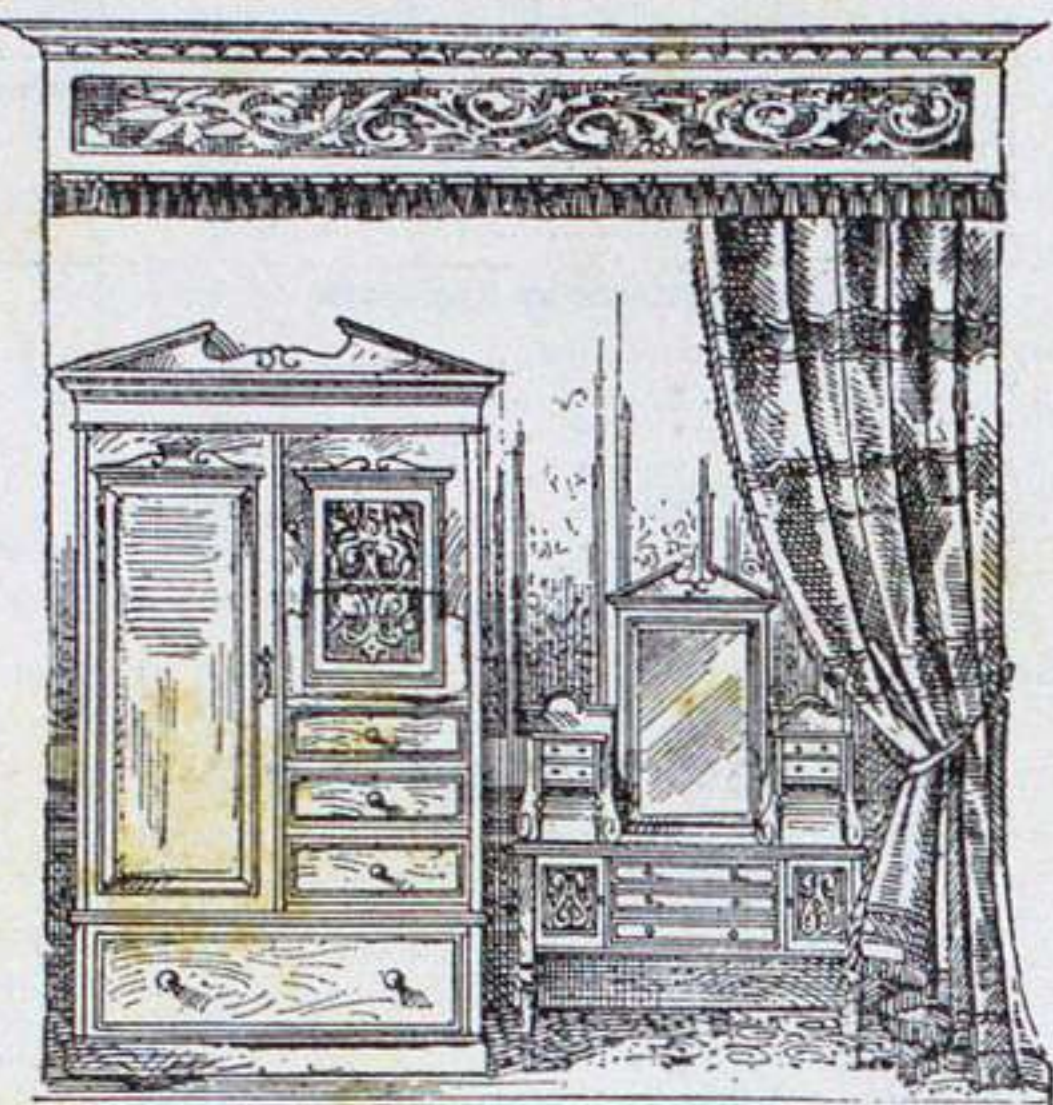
DE LA MEJOR CLASE DE

MUEBLES INGLESES

Tiene en Exposicion gran surtido
de juegos de dormitorios, salas, comedores
y escritorios
chimeneas de madera, mármol, estufas
arañas, etc., etc.

JUAN GREEN & Co.

DEPÓSITO: SALTA 1479 y 81



COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

VAPORES CORREOS SUBVENCIONADOS POR EL GOBIERNO ESPAÑOL

LÍNEA ESPECIAL entre el RIO DE LA PLATA y EUROPA

EN COMBINACION

Con las líneas de Antillas, New-York, Veracruz, Filipinas y Africa



UNO DE LOS MAGNÍFICOS VAPORES DE ESTA COMPAÑIA

Saldrá de Buenos Aires el 2 de Febrero
para Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Barcelona, y Marsella
así como para
Vigo, Coruña, Santander, Bilbao y demás puertos importantes de
España

Los vapores de esta Compañia
se recomiendan por su velocidad, esmerado
trato y comodidades para los pasajeros

POR INFORMES OCÚRRASE A SUS AGENTES

ANTONIO LOPEZ y Ca.—Alsina 750

Nota Se dan órdenes de pasajes de venida de todos los puertos de España.

LA ECONOMÍA COMERCIAL

COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y FLUVIALES-MARITIMOS

DIRECCIÓN GENERAL

91 - CALLE SAN MARTIN - 91

BUENOS AIRES

CAPITAL SOCIAL: Ps. 2.000.000 MONEDA NACIONAL

DIRECTORIO

Presidente..... Señor don JUAN Pío ECHEVARRÍA
Vicepresidente..... » » LEOPOLDO REY
Tesorero..... » » RICARDO MARTÍNEZ
Vocales..... » » DR. MIGUEL CASTELLANOS
» » don JUAN ANTONIO DE URIBE
» » FERNANDO MARTI
» » VICENTE GANUTA
Suplentes..... » » ERASTO R. OREY
» » MANUEL HORTAL TORROBA
» » ANTONIO LACLAUSTRA

Director General: Don LUIS GOENAGA

Horas de oficina: de 10 a. m. a 5 p. m.



CONFITERIA LA PERLA

CANGALLO Y ARTES

¡¡GRAN PREPARACION DE HELADOS POR UN SISTEMA NUEVO!!

TODOS LOS DIAS SEIS Ú OCHO CLASES

SE PREPARAN HELADOS PARA EL CAMPO Y CIUDAD, GARANTIENDO
SU CONSERVACION POR 24 HORAS



EL ANCLA

SEGUROS GENERALES

SOCIEDAD RECONOCIDA POR LOS GOBIERNOS
ARGENTINO, ITALIANO Y URUGUAYO

Capital totalmente
cubierto y re-
servas..... \$ 2033680.71
Riesgos en curso.. » 11446240.00

Piedad 56 y G. Brown 1112

BUENOS AIRES

NOTA—Ninguna Socie-
dad puede ofrecer garan-
tías mayores teniendo en
cuenta su capital con rela-
ción a los riesgos vigentes.



LIBRERIA DEL SALVADOR

— DE —

RAMON L. ARAS

ESTABLECIDA EN 1888

BOULEVARD CALLAO 515 A 519 — BUENOS AIRES

CASA EN ESPAÑA DESDE 1870 A 1890

PAPELERIA

GRAN SURTIDO EN ÚTILES DE ESCRITORIO Y PARA ESCUELAS

IMPRESIONES, LITOGRAFIAS Y GRABADOS

ENCUADERNACIONES DE TODAS CLASES

SUSCRIPCIONES DIRECTAS A PERIÓDICOS EUROPEOS

EL PROGRESO

BURNICHON Y CIA.

VICTORIA ESQUINA PERÚ

VICTORIA ESQUINA PERÚ

TIENDA LA MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES

ESTACION DE VERANO 1893

CONFECCIONES — PRECIOS DE LIQUIDACION

Vestidos de batista para niñas, zephir francés y género de lana fantasía desde \$ 2.90. — Vestidos para señoras en lana fantasía, hechuras de novedad, gran ocasión, desde \$ 13.50. — Tapados tul de Chantilly adornados con azabache, cinta ó pasamanería ocasión única desde \$ 15. — Enaguas de zephir de hilo, colores y gustos de última moda desde \$ 4.90. — Batones y Robe Princesse en batista, zephir, satiné etc. en vez de \$ 18 y 19 a \$ 4.90. — Trajecitos de brin, liso y fantasía, para niños de 3 a 12 años en vez de \$ 8 y 12 a \$ 3.90. — Trajecitos en cheviot y jersey, casimires lisos y fantasía, para niños, desde \$ 9.80. — Carnaval..... Carnaval..... Gran surtido en géneros para Carnaval en trajes de disfraz, en adornos y en toda clase de artículos para Carnaval.

Próximamente inauguración de los nuevos locales y apertura de los nuevos departamentos

REVISTA BURSATIL

Buenos Aires, Febrero 15 de 1893

Desde el 300 al contado y 308 para fin de mes, precio que consignábamos para el oro en nuestra revista del número anterior, el metálico, con verdadero espanto de la plaza, llegó a tocar en los últimos días del mes de Enero y en los primeros del actual, las vertiginosas alturas del 330, adonde se creía imposible que ascendiera de nuevo.

Después, aunque siempre rebelde a las medidas del gobierno y a los desesperados esfuerzos de los bajistas, el oro ha ido cediendo paulatinamente de manera a no ahuyentar por completo el pánico de la plaza y hasta el límite, que ya por ahora se considera mínimo por los expertos, del 308.

El oro en estos momentos aunque indeciso más bien que con tendencias de mejora, parece decidirse por un nuevo ascenso, no obstante las fuertísimas ventas que en los días inmediatamente anteriores han soportado la Bolsa y los negocios.

Haremos notar de pasada que una gran porción de los bolsistas y especuladores, que por avisados o inteligentes y atendiendo sólo al sordido interés de un lucro desordenado, jugaron al alza, conseguido ya su objeto jugaron también en sentido inverso con igual mezo quino propósito. Esto demuestra que la plaza de Buenos Aires tan fuerte como es, está, sin embargo, a las veces a merced de especuladores poco aprensivos y que de consiguiente los cálculos, por ese factor, han de ser en general poco fundados y estables en los resultados.

Los títulos y valores han tenido activo movimiento de compra-venta, muy especialmente las cédulas, provinciales, pues se daba como cosa segura entre los generalmente iniciados y bien informados, que el Gobierno de la Provincia iba a proceder a la venta de grandes extensiones de tierras fiscales.

En Montevideo, en consonancia con el estado general del país, el mercado de títulos y valores continúa siendo atónito y limitadísimo; sin embargo, los precios se afirmaron un tanto.

A continuación va el detalle de las cotizaciones:

MOVIMIENTO DE LA BOLSA DE BUENOS AIRES PRECIOS HASTA FEBRERO 15

Metálico	
Al contado.....	314 50
Para fin de Febrero.....	314 70
Cambios	
Inglaterra.....	14 00 9/16 p
Francia.....	5.10 1/2
Belgica.....	5.11
Alemania.....	4.15 00

Cédulas Hipotecarias Nacionales	
Serie A (oro) 5% de renta.....	45 —
B m/n. 7%	96 —
C	96 —
D	97 —
E	88 —
F	87 —

Cédulas Hipotecarias Provinciales	
Serie A (oro) 6% de renta.....	15.00
B \$ fts. 8%	34.50
E	29.00
F m/n 6%	25.50
G	25.50
I	24.25
J	27.40
K	27.30
L	27.30
M	27.30
N	27.20
O	27.30
P	27.30

Cheques

Banco Nacional.....	15.50
de la Provincia.....	43.50
Hipotecario de la Provincia (bono).....	16.00

Fondos y Títulos Públicos

Fondos Públicos Nacionales, 1891.....	64.00
Empréstito Nacional Interno, 1891.....	74.74
Consolidada Municipal de la Capital.....	61.00

Acciones de Bancos y Compañías

Banco Español del Río de la Plata.....	102.00
Italia y Río de la Plata (oro).....	97.00
Crédito Real.....	31.00
Nuevo Italiano.....	41.00
Francés del Río de la Plata (oro).....	44.00
Hipotec. de la Capital (bonos oro).....	64.75
del Comercio.....	85.00
Caja de Descuentos.....	50.00
Sud-Americano.....	26.50
Compañía La Previsora (Seguros).....	27.50
La Primitiva (Gas).....	92.00
Gas Argentino.....	55.00
La Argentina (fabrica de papel).....	84.00
Muelle y Dep. de las Catalinas.....	7.30
Telegráfico Telefónica.....	65.00

Bolsa de Montevideo

PRECIOS HASTA FEBRERO 15

Billetes Banco Nacional.....	40.00
Títulos Hipotecarios, Serie D.....	22.00
Cédulas Hipotecarias A.....	21.90
Deuda Interior.....	27.80
Consolidada.....	34.40
Acciones Banco Hipotecario.....	8.00

BANCO DE LONDRES Y RIO DE LA PLATA PIEDAD ESQUINA RECONQUISTA

La tasa de intereses de este Banco desde la fecha hasta nuevo aviso, será como sigue:



EDIFICIO EN BUENOS AIRES

SE ABONARÁ

	Mon. leg. anual
Por depósitos en cuenta corriente y a la vista hasta \$ 200,000.....	2 %
Id. id. arriba de 200,000.....	1 %
Id. con 30 días de aviso.....	3 %
Id. por 90 días fijos.....	4 %
Id. a 6 meses fijos.....	5 %
Id. a 12 meses fijos.....	conv'al.

	Oro sell. anual
Cuentas corrientes.....	sin int.
Por depósitos a retirar con 7 días de aviso.....	2 %
Id. id. con 30 días de aviso.....	3 %
Id. id. con 90 días fijos.....	4 %

SE COBRARÁ

Por adelantos en cuenta corriente.....	12 %
Bs. As., Noviembre 1° de 1892.	
R. A. THURBURN,	
Gerente.	

Banco Español del Río de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180

ENTRE PIEDAD Y C/NGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000

SE ABONA

	M. l.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	2 %	sin int.
A 30 días.....	2 %	2 %
A 60 días.....	4 %	3 %
A 90 días.....	5 %	4 %
A mayor plazo.....	conv'al.	conv'al.

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente.....	12 %
Depósito de letras y pagarés.....	conv'al.

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias

HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Octubre 1° de 1892.

AUGUSTO J. COELHO,
Gerente.



BANCO FRANCÉS DEL RIO DE LA PLATA

31—RECONQUISTA—31 — (LOCAL PROVISORIO)

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO



SE ABONA

	M. l.
Depósito en cuenta corriente a la vista.....	2 %
A plazo fijo de 90 días.....	5 %
A id. id. 180 días conv.....	5 %
Por depósitos a retirar con 30 días de aviso.....	3 %
A plazo fijo de 60 días.....	4 %
Por depósito a premio desde 20 pesos moneda nacional hasta 5.000 después de 60 días.....	5 %

SE COBRA

Por adelantos en cuenta corriente.....	12 %
Por descuentos de letras y pagarés.....	conv'al.

G. LERICHE,
Gerente.

BANCO DE ROMA Y RIO DE LA PLATA

465—CALLE PIEDAD—465

Autorizado por decreto del Superior Gobierno Nacional con fecha 7 de Agosto de 1889 y 27 de Abril de 1891

CAPITAL: PESOS 2.000.000 MONEDA NACIONAL

Horas de despacho—Días de trabajo: de 10 a. m. a 3 p. m.—Sábados y fin de mes: de 10 a. m. a 4 p. m.—Domingos y días de fiesta: 11 a. m. a 3 p. m.

Hasta nuevo aviso abona en moneda de curso legal y oro sellado.

Por depósito en cuenta corriente y a la vista.....	3 %
Por depósito a plazo fijo a 30 días.....	4 %
Por depósito a plazo fijo a 60 días.....	5 %
Por depósito a plazo fijo a 90 días.....	6 %
Por depósito a plazo fijo mayor.....	conv'al.
Por depósito a plazo fijo en la caja de ahorros.....	7 %
Cobra en moneda nacional y oro sellado por adelantos en cuenta corriente.....	12 %
Cobra descuentos de letras y pagarés.....	conv'al.



SUCURSAL DEL BANCO SABADELL

CALLE MORENO ESQUINA BUEN ORDEN

CASA MATRIZ FUNDADA EN SABADELL, ESPAÑA, EN 1881

CAPITAL: 10.000.000 DE PESETAS

Exportación de frutos del país—Importación de productos españoles en general



SE ABONA

	anual
Depósitos en cuenta corriente a la vista.....	2 %
Depósitos en cuenta corriente a 90 días de aviso.....	8 %
Depósitos a plazo fijo a 90 días o más.....	4 %
Depósitos a plazo fijo a oro.....	1 %

Se dan giros a la vista sobre todas las capitales de España con beneficio para el tomador. Se dan giros sobre los pueblos, también con beneficio.

HORAS DE DESPACHO

Los días hábiles de 9 a. m. a 4 p. m. Los días festivos de 9 a 11 a. m.

INSTITUTO MÉDICO HIDRO-TERMO-TERÁPICO

del Dr. C. CLAUSOLLES

Aeroterapia

Admiatria

Instalaciones

Oxígeno

etc.



GRAN SALON

DUCHA A VAPOR, BAÑO RUSO, ETC.
1038, Calle Belgrano, 1046 — Buenos Aires

Electroterapia

Hidroterapia

Baños minerales

de todas clases

Turco-romanos

etc.